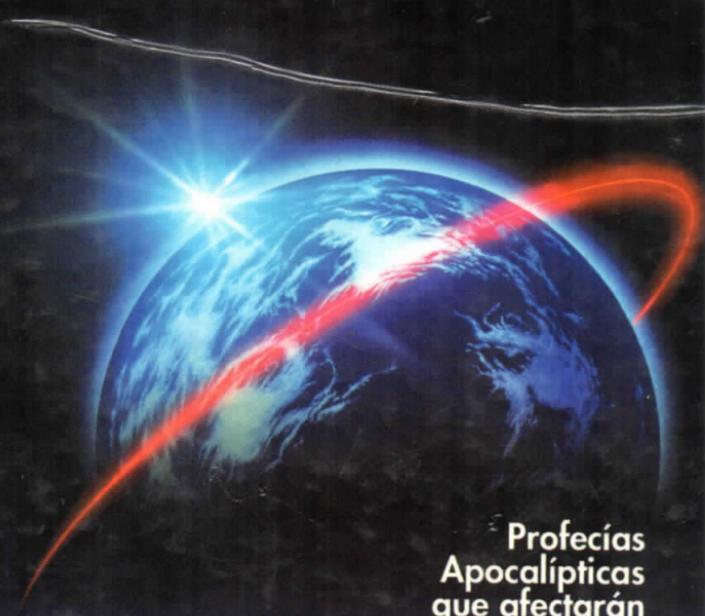


# Cómo vivir sin temor

EN EL TERCER MILENIO



Profecías  
Apocalípticas  
que afectarán  
su vida

ALEJANDRO BULLÓN

TOMO II

# DOS BESTIAS EXTRAÑAS

y el número 666



El dragón le dió su poder y su trono, y grande autoridad. Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada.

---

Hace poco recibí la carta dramática de una muchacha que desperdió durante años su vida en el mundo de las drogas y la promiscuidad. Sus padres sufrieron mucho, lloraron y suplicaron a Dios para que hiciera un milagro en la vida de su hija. Con sólo 16 años huyó de casa en busca de nuevos horizontes. Cinco años después estaba completamente aprisionada por una serie de circunstancias irreversibles desde el punto de vista humano.

Era una fría noche de junio en San Pablo. Las luces de neón se apagaban y se encendían intermitentemente, alumbrando los nombres de los clubes nocturnos de una zona de la ciudad denominada "boca de lixo" (boca de basura). Allí estaba ella, de pie en una esquina, tratando de vender su cuerpo para conseguir dinero con el fin de comprar algo de droga. Un infierno de sentimientos, recuerdos y rebeldías le quemaban el pecho. Se sentía defraudada por la vida, sola y olvidada por todo el mundo.

A veces Dios nos deja correr y correr hasta que caemos exhaustos en alguna esquina de la vida. A veces ésa es la única manera de recordar que Dios existe: cuando todo falla; cuando la familia, los sue-

ños y los ideales están destruidos; cuando sólo nos quedan los restos de un presente sin perspectiva. En el basural de la vida, ¿a quién llamar entonces, sino a Dios?

Eso fue lo que hizo la muchacha de nuestro relato. Clamó desde el fondo de un corazón lleno de rencor y angustia, y el Señor la oyó. La historia de su conversión podría considerarse como otro de los milagros que está haciendo Jesús en esta conjunción de los siglos.

Pero su carta se refería a otro incidente, capaz de consternar a cualquiera.

Después de meses de estudiar las Escrituras descubrió el plan que Dios tenía para su vida. Aceptó a Jesús como su Salvador y se bautizó de acuerdo con el bautismo bíblico.

## **El rechazo de un regalo de Navidad**

Era víspera de Navidad cuando decidió regresar a casa y ofrecerle a su madre el mejor obsequio que podía brindarle una hija: Abrazarla y decirle: "Mamá, Dios obró un milagro en mi vida. No tendrás que pasar llorando ni sufriendo una sola noche más por causa de tu hija extraviada. Jesús transformó mi vida, y hoy estoy aquí, de regreso en el hogar".

Viajó 1.500 kilómetros para llegar a la pequeña ciudad que la vio nacer. Pero cuando la madre se enteró de que ella se había bautizado en una iglesia diferente de la suya, dijo casi a gritos:

—¡Deshonraste nuestra familia viéndolo como una pérdida! Nos cubriste de

oprobio y vergüenza, y ahora, como si todo eso fuera poco, ¿vienes a decirme que traicionaste la religión de tus padres? ¿Renegaste de la tradición de tu familia? ¡Preferiría verte drogada y ejerciendo la prostitución que convertida en "creyente"!

—Mamá —dijo la muchacha—, ¿no entiendes? Yo no estoy hablando sólo de religión. Estoy hablando de mi vida. Yo era una pobre drogadicta y Jesús me transformó, ¿no te das cuenta?

La madre no se dio cuenta, y ése era el motivo de la carta. La muchacha se sentía incomprendida, y esta vez no fue ella quien huyó de su casa, sino que los padres la expulsaron.

Pero, ¿qué tiene que ver todo esto con el Apocalipsis? Mucho, porque en el capítulo 13 encontramos una profecía que habla de intolerancia religiosa. Se habla de la persecución que los hijos de Dios sufrirán en los días que preceden a la segunda venida de Cristo.

## **Dos grandes poderes**

En este capítulo encontramos la descripción de dos grandes bestias. La primera sale del mar<sup>1</sup> y la segunda de la tierra.<sup>2</sup> A la primera se le dio poder para combatir a "los santos, y vencerlos",<sup>3</sup> y la segunda prohíbe comprar y vender a menos que se tenga la marca de la bestia.<sup>4</sup>

Para que puedas comprender mejor, te mostraremos cómo describe San Juan la primera bestia: "Vi subir del mar una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos: en sus cuernos tenía diez diademas, y so-

bre sus cabezas, nombres de blasfemia. La bestia que vi era semejante a un leopardo, sus pies eran como de oso y su boca como boca de león. El dragón le dio su poder, su trono y gran autoridad. Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada. Toda la tierra se maravilló en pos de la bestia, y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo:

‘¿Quién como la bestia y quién podrá luchar contra ella?’

“También se le dio boca que hablaba arrogancias y blasfemias, y se le dio autoridad para actuar por cuarenta y dos meses. Y abrió su boca para blasfemar contra Dios, para blasfemar de su nombre, de su tabernáculo y de los que habitan en el cielo. Se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación. La adoraron todos los habitantes de la tierra cuyos nombres no estaban escritos desde el principio del mundo en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado”.<sup>5</sup>

## Las características de este poder

*Se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación.*

Seguramente ya te has dado cuenta, por lo que acabas de leer, que esta bestia tiene las siguientes características:

**1** Es un poder religioso que recibe la adoración de los seres humanos. “La adoraron todos los habitantes de la tierra”.

**2** También es un poder político de alcance mundial. “Se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación”.

**3** En un momento de la historia perdió su poder, pero ahora impone

el respeto y la admiración del mundo. “Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada”.

**4** Blasfema contra Dios. “Se le dio boca que hablaba arrogancias y blasfemias”.

**5** Persigue al pueblo de Dios. “Se le permitió hacer guerra contra los santos y vencerlos”.

**6** Su poder dura 42 meses, lo que en lenguaje profético equivale a 1.260 años. “Se le dio autoridad para actuar por cuarenta y dos meses”.

## ¿Conoces tú un poder como éste?

Aquí se está hablando de un poder que forzará la conciencia de la gente para que ésta adore como él lo determina. Y si quieres descubrir dónde se encuentra este poder hoy en día, todo lo que tienes que hacer es contestar las siguientes preguntas:

● ¿Conoces un poder que además de ser religioso ejerce una poderosa influencia política sobre cada tribu, pueblo, lengua y nación?

● ¿Conoces un poder religioso que además de poseer esta primera característica haya perdido su fuerza política en algún momento de la historia para recuperarla después? El texto de las Escrituras dice: "vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada. Toda la tierra se maravilló en pos de la bestia".

● ¿Dónde puedes ver un poder religioso respetado y admirado por reyes, príncipes, presidentes y ministros de Estado?

● ¿Es posible que ese poder haya blasfemado alguna vez contra Dios o, en las palabras del profeta Daniel, haya pensado "cambiar los tiempos y la Ley"?<sup>6</sup> Busca la Ley de Dios tal como él la dio en tu ejemplar de las Escrituras, en Éxodo 20, y compárala con la que conocen ahora los seres humanos, y di quién introdujo ese cambio.

● ¿Ha perseguido a la gente ese poder religioso en algún momento de la historia, porque los perseguidos preferían seguir las enseñanzas de las Escrituras y no las que proponía ese poder?

Nadie te va a obligar a nada, pero al consultar las Escrituras, tal como están escritas, ¿cuál es tu conclusión?

## Una tensión inevitable

No es fácil para mí escribir esto, porque la fe y la conciencia de la gente son ámbitos sagrados. Tú eres lo más lindo que Dios tiene. Él sabe que eres sincero en lo que crees. No tengo derecho a causarte sufrimientos pero, por otro lado, ¿te parece que las verdades divinas para el tiempo del fin pueden permanecer ocultas? Lo que estoy escribiendo no se refiere sólo a la religión o a la iglesia. Dios tiene su iglesia en esta tierra, es verdad, pero por encima de todo lo que está en juego es la soberanía de Dios. Hay un conflicto entre el enemigo del Señor, que siempre está acusando e intentando desestabilizar el gobierno divino, y Dios, que siempre está llamando a sus hijos para que anden a la luz de su Palabra.

Por tal motivo en este capítulo me limito a transcribir el texto de las Escrituras, y le ruego al Espíritu Santo que ilumine tu mente para que llegues a tus propias conclusiones. No quiero nombrar a ésta o aquella iglesia, a éste o aquel dirigente religioso. Sólo quiero que leas el registro sagrado, mires a tu alrededor, observes los acontecimientos religiosos y políticos; y tomes tú mismo una decisión. Pero, por favor, deja a un lado los prejuicios. Trata de analizar la Sagrada Escritura no sólo con el corazón, sino también con el raciocinio y con una mente analítica que estudia con sinceridad para descubrir la verdad.

## El segundo poder

Continuemos ahora con la descripción de la segunda bestia:

“Después vi otra bestia que subía de la tierra. Tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como un dragón. Ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y sus habitantes adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada. También hace grandes señales, de tal manera que incluso hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres. Engaña a los habitantes de la tierra con las señales que se le ha permitido hacer en presencia de la bestia,

diciendo a los habitantes de la tierra que le hagan una imagen a la bestia que fue herida de espada y revivió. Se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablara e hiciera matar a todo el que no la adorara. Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiera una marca en la mano derecha o en la frente, y que ninguno pudiera comprar ni vender, sino el que tuviera la marca o el nombre de la bestia o el número de su nombre. Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento cuente el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis”.<sup>7</sup>

## Las características de este poder

Mientras recordamos estos textos, analicemos las características de esta segunda bestia:

**1** Es un poder que comienza como cordero pero que termina hablando como dragón. El cordero simboliza a Jesús. El sacrificio de ese Cordero es el centro del evangelio que Cristo vino a enseñar. Quiere decir que este poder fue cristiano al principio de su existencia, pero algo sucedió después que lo hizo hablar como dragón.

**2** Este poder pone toda su fuerza al servicio de la primera bestia. Hace que la tierra y sus habitantes adoren a la primera bestia. No pide que se lo adore a él; pide que se adore a la primera bestia.

**3** Es un poder que deslumbra. Incluso “hace caer fuego del cielo” delante de los hombres.

**4** Es un poder que, además de darle fuerza a la primera bestia, exige que se adore una imagen o representación de ella. Una imagen es algo que se parece al original, aunque no lo sea en realidad.

**5** Es un poder que le da fuerza a esta imagen, hasta el punto de decretar la muerte de los que no la adoren.

**6** Ordena poner la marca de la bestia sobre todo el mundo para que el que no la tenga no pueda comprar ni vender.

## De nuevo, ¿conoces tú un poder como éste?

Para saber a quién simboliza esta segunda bestia, otra vez te pido que contestes estas preguntas:

● ¿Existe hoy un país poderoso que en los comienzos de su historia fuera una nación cristiana, estudiosa de las Escrituras y defensora de la libertad de adorar a Dios de acuerdo con la conciencia de cada cual; es decir, que hablase como cordero?

● ¿Existe hoy un país poderoso que, habiendo tenido ese origen, se fue convirtiendo con el tiempo en una nación secularizada, en cierto modo la cuna de toda clase de ideologías y filosofías que no pasan de ser “la voz disfrazada del dragón”?

● ¿Cuál es en este momento el país que le presta más apoyo al primer poder analizado en este capítulo?

● ¿Cuál es hoy el país que deslumbra con su tecnología, su poderío militar y que la historia presenta como el único país que un día se atrevió a hacer caer literalmente “fuego del cielo”, destruyendo así dos grandes ciudades?

● Hasta aquí es fácil identificar este país echando mano sólo de las Escrituras, porque todas estas características se están cumpliendo de alguna manera. Pero el texto sagrado menciona todavía algunas características de este país que se cumplirán en un futuro muy cercano:

ⓐ Este país escogerá un día de la semana como símbolo del primer poder men-

cionado en este capítulo.

ⓑ Este país exigirá que todo el mundo adore a Dios en ese día, y los que no obedezcan no podrán comprar ni vender.

Como puedes ver, en primer lugar, en el capítulo 13 del Apocalipsis se presenta un poder político-religioso que, de alguna manera, se atribuye prerrogativas divinas; y a continuación, en segundo lugar, se habla de un país poderoso, una superpotencia, que usa todo su poderío para que los seres humanos le rindan adoración a ese primer poder.

Posiblemente a muchos lectores les cause cierta repulsión la palabra “bestia”, porque puede ser peyorativa y hasta un insulto. Puede servir para ofender y agredir. Pero la profecía no la usa en ese sentido. En la profecía una “bestia” —o animal— es símbolo de un determinado poder. Y aquí se está intentando identificar dos tipos de poderes que obrarán juntos en el fin de los tiempos para perseguir y obligar a los seres humanos a desobedecer a Dios.

## El número 666

El último versículo de Apocalipsis 13 dice literalmente: “Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento cuente el número de la bestia, pues es número de hombre: Y su número es seiscientos sesenta y seis”.<sup>8</sup>

Este misterioso número 666 ha producido toda clase de especulaciones entre los estudiosos de las Escrituras a través de las edades. Para conocer su significado es necesario saber algo de numerología bíblica. A diferencia de la numerología oculta,

que le da a los números la facultad de determinar el rumbo o el destino de las personas y cosas, la numerología bíblica sólo es simbólica.

El número 7, por ejemplo, es símbolo de perfección. Impresiona el hecho de que Dios haya bendecido el séptimo día de la semana y le haya dado un carácter sagrado, por decisión de él y de nadie más. El número 7 aparece 323 veces en las Escrituras, y en todas ellas se refiere a Dios y a sus obras de misericordia y juicio. El número 7 es símbolo de Dios, de su poder y de su gobierno.

El número 6, en cambio, aparece 92 veces en las Escrituras, y en todas esas referencias tiene que ver con el hombre, su naturaleza, sus obras, su herencia y su destino. Por ejemplo, ya en los días de la Creación el hombre debía trabajar seis días; el séptimo era de Dios. Las Escrituras dicen que el hombre fue creado en el sexto día, y a partir de ese momento el número 6 siempre fue símbolo del hombre y se relaciona con su imperfección. El ser humano sólo sería perfecto si se relacionaba con el Creador, simbolizado por el número 7, completo y perfecto.<sup>9</sup>

Por lo tanto, si queremos dilucidar el significado del número 666, no podemos hacerlo impulsados por el fanatismo irracional o premeditado, con la intención de atribuirle a esta persona o a aquélla el título de la bestia de Apocalipsis 13.

Ya vimos que existe un poder político religioso que se identifica, además de otras características, por el número 666.

## ¿Qué significa el número 666?



Es el número 6 repetido tres veces. Si el 6 es el símbolo del hombre, existe en este poder un desesperado intento humano por alcanzar la perfección divina. Pretende ser Dios, pero no lo es. Se atribuye prerrogativas divinas, pero no las posee. Exige que los seres humanos lo adoren, pero sólo es un poder humano. Puede hacer lo que quiera, exigir lo que se le ocurra, pero es sólo un poder humano. Y su engaño consiste en pretender que los hombres acepten lo humano como si fuera divino. Intenta tranquilizar las conciencias de los hombres haciéndoles creer que sirven a Dios, cuando en realidad son súbditos del enemigo disfrazado de poder religioso.

En el cruce de los milenios, la humanidad sigue sin darse cuenta de su gran momento de decisión. Decidir requiere muchas veces cambiar de rum-

bo. Decidir implica a menudo la aceptación de nuevas verdades. Esto es crecer, y no hay crecimiento sin dolor. Tal vez por eso los seres humanos no quieren crecer. No significa negar el pasado, sino convertir al pasado en el fundamento para construir el futuro.

Hace poco estaba estudiando las Escrituras con un joven universitario. Era un estudiante inquieto, lleno de preguntas e interrogantes. Con amor le abrí las Escrituras y dejé que la Palabra de Dios respondiera sus inquietudes espirituales. Sus ojos se abrían maravillados ante verdades acerca de las cuales nunca había oído hablar. Contestaba, refutaba y racionalizaba. Después de todo estaba descubriendo que esas verdades contradecían todo lo que había aprendido desde la infancia. ¿Qué dirían sus padres y sus abuelos si se enteraran de que estaba cuestionando muchas de las tradiciones que había heredado la familia?

Súbitamente vi que sus ojos brillaban de emoción. Yo sabía que el Espíritu de Dios lo estaba perturbando. Había una lucha en su corazón. La verdad de la Escritura por un lado y la tradición y la fe de la familia por el otro. La mente por un lado y el corazón por otro. ¿Qué hacer?

Me miró casi angustiada, y me dijo:

—¿Quiere decir que toda la vida estuve equivocado?

—No —le respondí—. No estabas equivocado, estabas creciendo.

## ¿Equivocados, o en vías de crecimiento?

Imagina que estás en la escuela primaria. En ella aprendiste a sumar, restar, multiplicar y dividir. Pero la vida no se detuvo allí. Después fuiste al colegio secundario y allí aprendiste álgebra, física, química y trigonometría. Y la vida siguió su curso normal. Fuiste a la universidad y estudiaste física nuclear, trigonometría espacial y física cuántica.

Piensa ahora si sería justo que, cuando estabas en la universidad, hubieses vuelto los ojos a los años cuando estabas en la escuela primaria para decir: "Cuando estaba en la escuela primaria estaba equivocado". ¿Estabas equivocado? No. Sólo estabas creciendo. Habrías estado equivocado si al llegar al colegio secundario, cuando el profesor intentaba enseñarte álgebra, hubieras dicho: "No quiero aprender esto, porque para mí me basta con sumar, restar, multiplicar y dividir". Estamos equivocados cuando no queremos crecer. Estamos equivocados cuando creemos que es suficiente lo que hemos aprendido en una determinada etapa de la existencia. Porque la verdad no tiene límites. Cada día se aprende, y aprender significa crecer, pero no hay crecimiento sin dolor. Tal vez ésta sea la razón por lo que la gente se resiste a crecer.

Cuando mi hijo cumplió su primer año, recibió de regalo un canguro de plástico. Era un juguete barato, pero él se encantó con toda el alma de su canguro. No lo soltaba jamás. Iba a la calle con él, se bañaba con él, jugaba y dormía con él. Pasaron los años y el canguro envejeció. Era un pe-

dazo de plástico casi sin forma, pero el chico no lo soltaba por nada del mundo.

Hasta que cumplió seis años y tuvo que ir a la escuela primaria. El primer día allí estaba él, con su uniforme, su mochila y su canguro en brazos. Fue difícil hacerle entender que había llegado el momento de dejar el canguro y partir rumbo a la escuela sin él. Conversamos largo rato. Su cabecita entendió pero su corazoncito no aceptaba la realidad. ¿Por qué será que los seres humanos tenemos que vivir tantas veces experiencias semejantes a ésta? La mente comprende, pero el corazón no acepta. Duele aquí adentro, aunque sabemos que debemos partir en busca de nuevos horizontes.

Había lágrimas en los ojos de mi hijo cuando le dio su última mirada a su amado canguro. Simbolizaba los años maravillosos de su inocencia, de su infancia, de la despreocupación. Pero miró en otra dirección y se dio cuenta de que ése era el rumbo de la vida. Me miró, y se dio cuenta de que su papá querido estaba sufriendo a la par de él. Yo también tenía lágrimas

en los ojos, pero tenía que llevar a mi niño a la escuela porque allí estaba su futuro. Y los dos juntos, tomados de la mano, partimos para conquistar nuevos horizontes.

¿Puedes confiar en tu Padre amado en este momento? Él sufre junto contigo. Sabes cuál es el dolor de tu corazón. Está al tanto de la lucha que estás librando cuando tus ojos se abren de repente a verdades que no conocías, pero que están allí, delante de ti, en las Sagradas Escrituras. Confía en tu Padre. No te fallará.

---

#### Referencias

- 1 Apocalipsis 13:1.
- 2 Apocalipsis 13:11.
- 3 Apocalipsis 13:7.
- 4 Apocalipsis 13:17.
- 5 Apocalipsis 13:1-8.
- 6 Daniel 7:25.
- 7 Apocalipsis 13:11-18.
- 8 Apocalipsis 13:18.
- 9 Spencer, H. M. D., The Pulpit Commentary [El comentario para el púlpito], comentario acerca de Apocalipsis 13:18.

# EL SELLO DE DIOS y la marca de la bestia



“Santificad mis sábados, y sean por señal entre mí y vosotros, para que sepáis que yo soy Jehová, vuestro Dios.

---

**S**ucedió de nuevo. Un grupo de personas de la Orden del Templo Solar, una de esas sectas apocalípticas que aparecen a diario, se suicidó en forma colectiva. La policía francesa descubrió en un bosque cerca de la aldea de Saint Pierre de Cherennes, en las proximidades de la apacible ciudad de Grenoble, dieciséis muertos, entre los cuales había tres niños. Catorce cuerpos estaban carbonizados formando un círculo, según el mismo ritual macabro del suicidio colectivo de 1995. Como en el trágico incidente anterior, las víctimas fueron ejecutadas voluntariamente mediante tiros en la cabeza, disparados por otros dos miembros de la secta que eran policías. Después de quemar los cuerpos, los dos ejecutores también se suicidaron. Esta era la segunda tragedia, porque en 1995 esta secta llevó a la muerte a 53 personas en Suiza y Canadá.

La Orden del Templo Solar es una secta pequeña; tiene un poco más de 400 miembros diseminados en varios países. Los dirigentes —el médico homeópata belga Sué Juret, y el francés Joseph di Mambro— convencieron a sus seguidores de que la muerte era sólo una especie de transición para llegar al planeta “Sirius”, lugar de eterna paz y bienestar. Una vez hecho esto, ellos se encargarían de

administrar los bienes materiales de sus seguidores. La policía encontró en la cuenta de uno de los dirigentes la suma de 200 millones de dólares. ¿Por qué te parece que gente rica y culta puede ser engañada tan fácilmente? ¿Qué pasa con la gente en este "empalme de los siglos"?

## Un temor existencial

Existe en el corazón humano cierto miedo existencial. Independientemente de la religión, la cultura y la posición social, hay en el fondo de cada ser humano la sensación de que este mundo avanza hacia su completa destrucción. La pregunta es: ¿Cómo? Los que estudian el crecimiento poblacional creen que la humanidad se está multiplicando tan aceleradamente, que llegará el momento cuando toda la producción de alimentos no alcanzará para satisfacer las necesidades de los hombres. Los más pesimistas creen incluso que los seres humanos comenzarán a comerse unos a otros.

Existen, por otro lado, los que temen una guerra nuclear. Creen que el planeta no sobreviviría a una serie de explosiones atómicas. ¿Adónde huir, entonces? La violencia, el desamor, la explotación del hombre por el hombre los llevan a la conclusión de que este mundo no es un lugar seguro para vivir. Los principios morales que todavía le servían de fundamento a una sociedad justa se ponen ahora en tela de juicio y se subvierten cada vez más. Se racionaliza en torno de lo que es cierto y de lo que no lo es. Se discute el principio de autoridad y se rechazan los valores espirituales.

Nuestra sociedad se ha secularizado, y Dios es sólo un nombre o una simple "energía" que puede estar en todas partes pero que carece de poder para influir sobre el destino de los seres humanos. El capital está acumulado en las manos de unos pocos, mientras se desvaloriza el trabajo (que, con los progresos de la tecnología, se está convirtiendo en algo de lo que se puede prescindir), con lo que las grandes masas humanas entran en desesperación acerca de su supervivencia.

Hay que huir de este mundo. Pero, ¿adónde ir? Esta es la razón para que en este "nudo de los siglos" aparezcan constantemente cultos apocalípticos que, a pesar de los trágicos desenlaces a que llegan, consigan seguidores en todos los países y en todas las clases sociales.

## Algunos ejemplos

- Jim Jones indujo a 912 personas a un suicidio colectivo en 1978 en Jonestown, Guyana, prometiéndoles que todos irían directamente al cielo.
- David Koresh, que se hacía llamar Hijo de Dios, de la rama de los davidianos, en 1993 llevó a la muerte a 70 hombres, y mujeres y niños, enfrentándolos con la policía en Waco, Texas, Estados Unidos.
- En Japón, miembros de la secta Aum Shinrikyo provocaron una explosión "apocalíptica" en un tren de Tokio en 1995, en la cual murieron 11 personas y 5.000 resultaron heridas.
- La policía mexicana acusó al pastor Ramón Morales Almozán de conducir a la

muerte a 29 de sus seguidores, asfixiados en 1991, cuando él ordenó a sus fieles a continuar orando mientras un humo tóxico invadía el templo.

● Se calcula que hoy sólo en Gran Bretaña hay unos 500 cultos apocalípticos, mientras que en Estados Unidos esa cifra llega a los 2.500.

Todas esas son personas angustiadas, desilusionadas de este mundo, y que buscan un mundo mejor. Están dispuestas a pagar cualquier precio con el fin de encontrar lo que buscan, a saber: un lugar donde no haya más dolor ni sufrimiento; un lugar sin orgullo, ni rencores, ni codicias, ni celos enfermizos que destruyan las relaciones humanas.

### **Ese lugar pacífico y feliz existe**

Aunque parezca increíble, ese lugar existe. No está en el planeta "Sirius" ni aparecerá cuando llegue la Era de Acuario. El apóstol San Juan lo describe diciendo: "Después de esto miré, y vi una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas. Estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas y con palmas en sus manos... Entonces uno de los ancianos habló, diciéndome: 'Éstos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son y de dónde han venido?' Yo le dije: 'Señor, tú lo sabes'. Él me dijo: 'Éstos son los que han salido de la gran tribulación; han lavado sus ropas y las han blanqueado en la sangre del Cordero'... Ya no tendrán hambre ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos, ni calor alguno, porque el



Cordero que está en medio del trono los pastoreará y los guiará a fuentes de aguas vivas. Y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos".<sup>1</sup>

¿Te das cuenta? Ese lugar existe. No habrá más dolor. Nunca nadie más te traicionará ni te abandonará. Nunca veremos a los chicos de la calle condenados por una sociedad injusta. Nunca más la muerte arrancará de nuestros brazos a nuestros seres queridos. Ese lugar existe. Las Escrituras son contundentes cuando afirman que tanto tú como yo podremos estar un día allí, vestidos de ropas blancas y con palmas en las manos.

Pero antes que llegue ese día es necesario que pasemos la última noche de este mundo. Noche es sinónimo de oscuridad y frío, y muchas veces de miedo también. Pero el Sol del nuevo día sólo sale una vez que ha pasado la noche oscura.

Ve cómo describe el cuadro el Apocalipsis: "Después de esto vi cuatro ángeles de pie sobre los cuatro ángulos de la tierra,

deteniendo los cuatro vientos de la tierra para que no soplara viento alguno sobre la tierra ni sobre el mar ni sobre árbol alguno".<sup>2</sup> Los vientos en la profecía son símbolo de destrucción y guerra, y San Juan ve en su visión que este mundo está amenazado de destrucción. Se está aproximando un cataclismo universal.

Pero San Juan ve algo más: "Vi también otro ángel, que subía desde donde nace el sol y que tenía el sello del Dios vivo. Clamó a gran voz a los cuatro ángeles a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar, diciendo: 'No hagáis daño a la tierra ni al mar ni a los árboles hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios'".<sup>3</sup>

¿Te das cuenta? Antes que los vientos de destrucción soplen sobre este mundo es necesario sellar a los siervos de Dios; es decir, que se los identifique, para protegerlos de la furia de los elementos que castigarán este planeta sin medida alguna.

### **¿Cómo saber si seremos sellados?**

¿Cómo podrías saber si serás sellado o no como siervo de Dios? Es interesante notar que en el Apocalipsis encontramos dos grupos que serán marcados o sellados. En el capítulo 13 el poder político-religioso simbolizado por la bestia hace que a "todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiera una marca en la mano derecha o en la frente".<sup>4</sup> Y en el capítulo 7 también se sella en la frente a los siervos de Dios con el sello del Altísimo. Al llegar a este punto surge de manera natural la siguiente pregunta: ¿Qué es la marca de

la bestia y qué es el sello de Dios? Observa que a quienes reciben el sello de Dios se los protege de la destrucción; en cambio San Juan dice que "si alguno adora a la bestia y a su imagen y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios".<sup>5</sup>

### **¿Qué entendemos por "marca de la bestia"?**

Para saber qué es la marca de la bestia es necesario identificar primero el sello de Dios. La marca de la bestia tendrá que ser lo contrario. Un sello generalmente sirve para identificar a alguien o a algo. El sello contiene el nombre, los atributos, la autoridad y el carácter del dueño del sello. En el sello de Dios deberíamos encontrar su nombre, su título, el fundamento de su autoridad que es su ley: los principios eternos del gobierno divino; en la marca de la bestia podrías encontrar su pretendida autoridad, sus decretos y los principios engañosos del diablo. Tras el sello de Dios está su deseo de salvar; tras la marca de la bestia está su intención de destruir. Tras el sello de Dios está el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo; tras la marca de la bestia están el dragón, la bestia y el falso profeta.

El sello de Dios se imprime en la vida de los que "han lavado sus ropas y las han blanqueado en la sangre del Cordero".<sup>6</sup> En cambio, la marca de la bestia se pone sobre la vida de los que adoran el poder que se atribuye facultades divinas sin derecho a ellas.

Nuevamente está en tela de juicio la autoridad divina. ¿Quién tiene la última palabra? ¿A quién se debe obedecer?

## ¿Cuál es realmente "el sello de Dios"?



Si escudriñas las Escrituras encontrarás la siguiente declaración: "Santificad mis sábados, y sean por señal entre mí y vosotros, para que sepáis que yo soy Jehová, vuestro Dios".<sup>7</sup>

Podrás decir que este versículo se refiere al pueblo de Israel. Pero no te apures, por favor. Si analizas las Escrituras sin prejuicios, descubrirás que a lo largo de la historia humana Dios siempre contó con su iglesia, constituida por hijos dispuestos a obedecer su voluntad. Pero también siempre hubo seres humanos que quisieron seguir sus propios caminos y que rechazaron la voz de Dios.

Así fue desde el principio. Caín y Abel recibieron la orden de ofrecer un cordero como sacrificio a Dios. Abel obedeció la orden, y Caín decidió hacer las cosas a su manera: ofreció los

frutos de la tierra. Nota que Caín no se lanzó frontalmente en contra de Dios. Ofreció un sacrificio, pero no como el Señor lo había ordenado, sino como a él le pareció. Esta es la clave del asunto. Al final de la historia, quienes recibían la marca de la bestia no estarán frontalmente en contra de Dios; creerán que lo están sirviendo, pero no como el Señor lo pidió, sino como a ellos les parece que debe ser.

A partir del incidente de Caín y Abel, y si lo tomas bien en cuenta, podrás distinguir siempre la verdadera iglesia de Dios. Observa cómo la identificó el Señor en el principio: "Al ver los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas".<sup>8</sup> ¿Te das cuenta? Aquí el Altísimo identifica su iglesia bajo la denominación de "los hijos de Dios".

## **Dios siempre tuvo una iglesia**

Siempre hubo una iglesia del Señor. Al principio no era una estructura organizada, pero existía una iglesia de Dios formada por hijos suyos dispuestos a obedecer. Ese grupo que estaba dispuesto a ser fiel a Dios y que creía en la salvación en Cristo, simbolizada por el sacrificio del cordero, con el tiempo llegó a ser el pueblo de Israel, que además de ser la iglesia de Dios fue también una nación organizada políticamente. El sumo sacerdote era la autoridad espiritual, y el rey la autoridad civil.

La tendencia de Israel, cuando se convirtió en nación, fue corromperse doctrinal y espiritualmente. Observa cómo describía el profeta esa situación: "Desde el más chico de ellos hasta el más grande, cada uno sigue la avaricia; y desde el profeta hasta el sacerdote, todos son engañadores. Curan la herida de mi pueblo con liviandad, diciendo: 'Paz, paz', ¡pero no hay paz! ¿Se han avergonzado de haber hecho abominación? Ciertamente no se han avergonzado, ni aun saben tener vergüenza".<sup>9</sup>

Pero a pesar de la corrupción del pueblo y los dirigentes religiosos, siempre hubo un remanente fiel, dispuesto a obedecer a Dios, y ése era el verdadero pueblo del Señor, su verdadera iglesia.

La gran tragedia de Israel fue creer que porque cierta vez se lo llamó pueblo de Dios, ese hecho le garantizaba para siempre dicha condición. Se olvidaron de que el cordero, que sacrificaban cada día como símbolo de Jesús, era lo único que les podía garantizar su condición de iglesia de Dios.

Jesús "a lo suyo vino, pero los suyos no lo recibieron". Él era el Mesías, el Salvador. Era el verdadero Rey de Israel, pero el pueblo clamó: "¡No tenemos más rey que César!"<sup>10</sup>

La condición espiritual de Israel cuando Jesús nació era calamitosa. Él mismo, en persona, condenó la hipocresía de sus dirigentes. Aparentemente eran espirituales; pretendían ser el pueblo de Dios, pero estaban lejos de serlo.

El error de los cristianos consiste en creer que Dios rechazó a Israel y puso en su lugar a la iglesia cristiana. Si estudias concienzudamente las Escrituras, descubrirás que no es así. Dios le dio nacimiento a la iglesia cristiana a partir de Israel y no para reemplazar a Israel. Jesús eligió al remanente fiel: a los que lo aceptaron y lo siguieron. La mayoría lo rechazó; no lo aceptó como Mesías. Pero doce decidieron seguirlo y ser fieles y obedientes. Esos doce discípulos constituyeron la base de lo que con el tiempo llegaría a ser la iglesia cristiana.

## **La característica distintiva de la iglesia**

La característica distintiva del cristianismo consiste en aceptar a Jesús como Salvador y obedecer los mandamientos de Dios.<sup>11</sup> Y uno de los aspectos importantes de esa obediencia es la observancia del sábado como día de reposo. Ezequiel dice que el sábado es la señal o sello, la identificación y la marca de Dios. ¿Que el sábado era sólo para Israel? ¡No puede ser! Porque el sábado se instituyó en ocasión de la creación, cuando todavía no existía el pueblo

de Israel. El sábado era la señal del pueblo de Dios. ¿Que Israel fue rechazado y el sábado fue rechazado junto con él? Tampoco puede ser, porque en Apocalipsis 7 San Juan dice: "Y oí el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de los hijos de Israel".<sup>12</sup> ¿Te das cuenta? El remanente espiritual de Israel es el cristianismo. Son los que aceptaron a Jesús como Salvador, por eso "han lavado sus ropas y las han blanqueado en la sangre del Cordero". Y son también los que decidieron guardar los mandamientos de Dios, que incluye la observancia del sábado, y por eso reciben su señal en la frente.

Pero ahora aparece el enemigo de Dios y trata de imponer su propia manera de adorar y obedecer. El diablo es astuto. Si no consigue que niegues la existencia de Dios ni lo rechaces, intentará que lo obedezcas equivocadamente. En el jardín del Edén dijo Dios: "Si ustedes tocan la fruta de ese árbol, morirán". Entonces apareció el diablo para afirmar: "No morirán". En el corazón de su santa ley Dios dice: "Acordarte has del sábado para santificarlo". Y entonces viene el enemigo y dice: "No es necesario que sea el sábado; puede ser el domingo". A Caín le dijo: "No es necesario que ofrezcas un cordero; puedes ofrecer los frutos de tu campo". En fin, no es necesario hacer las cosas como Dios las dice; puede ser como a ti te parezca mejor.

### **Un peligro muy sutil**

Pero ahí está precisamente el peligro: pensar que se está sirviendo a Dios cuando no es así. Pensar que se está obedeciendo, cuando se está obrando en contra de la voluntad de Dios.

Busca tu ejemplar de las Escrituras. Sé sincero, toma todo el tiempo que haga falta, y trata de encontrar una sola declaración de las Escrituras que establezca que el sábado no es más el día de reposo y que fue cambiado por el domingo. No la vas a encontrar. ¿Por qué, entonces, la gente guarda el domingo? Hay argumentos. Hay quienes creen que por el hecho de que Jesús resucitó en domingo ya eso autoriza a los creyentes a guardar el domingo, pero las Escrituras no lo dicen.

Lo más dramático de todo esto aparece en la siguiente pregunta: "Si el sábado es el sello o la señal de Dios, ¿cuál es la marca de la bestia?" Recuerda que en Apocalipsis 13 se habla de un poder político-religioso, y también de un país poderoso que "engaña a los habitantes de la tierra con las señales que se le ha permitido hacer en presencia de la bestia, diciendo a los habitantes de la tierra que le hagan una imagen a la bestia".<sup>13</sup>

Una imagen es una representación de algo. Cuando te acuerdas del celeste y el blanco, inmediatamente piensas en la bandera de la Argentina. O si recuerdas el rojo, el blanco y el rojo, puedes pensar en la del Perú. Porque esos son los países representados por esos colores. Pues bien, ¿cuál es el poder que está detrás del domingo como día de reposo? Más todavía, Apocalipsis 13 sigue diciendo que ese poder hace que todos, chicos y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se pongan una marca en la mano derecha o en la frente, para que nadie pueda comprar o vender, sino sólo el que tenga esa marca, el nombre de la bestia o el número de su nombre.

## Una perspectiva nada halagüeña

*No se trata de que seamos paranoicos, es decir, que tengamos delirio de persecución; nada de eso. Esto es algo que dice la profecía.*

Esto da miedo. Aquí la profecía indica que llegará el momento en la historia de este mundo cuando los que guardan el sábado no podrán comprar ni vender. ¿Se trata de un delirio? Pues veamos lo que pasa hoy mismo, en tiempos de paz. ¿Tienen derecho los jóvenes observadores del sábado a rendir sus pruebas y exámenes universitarios en otro día cuando éstos caen en sábado? Veamos si los observadores del sábado pueden ganar un concurso para acceder a un cargo público. Veamos si la gente tiene derecho a traba-

jar en domingo en lugar del sábado.

No se trata de que seamos paranoicos, es decir, que tengamos delirio de persecución; nada de eso. Esto es algo que dice la profecía. Está anunciado con toda claridad en las Escrituras.

Sólo que el asunto no se limita a una cuestión acerca del sábado o el domingo. El tema de fondo es la obediencia y la adoración. Los seres humanos aparentemente no se están dando cuenta de que el enemigo siempre está logrando sus propósitos.

### **“Adorad al Creador”**

Pero en Apocalipsis 14 vemos levantarse a un grupo de personas, simbolizadas por el ángel que proclama en alta voz el evangelio eterno. El evangelio no cambia; siempre fue así: salvación en Cristo y obediencia a sus mandamientos. La proclama es: “¡Temed a Dios y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado. Adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas!”<sup>14</sup> Compara esto con el cuarto mandamiento: “Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en

el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el sábado y lo santificó”.<sup>15</sup>

¿Coincidencia? ¿Te parece coincidencia que el último llamado que Dios le hace a la humanidad contiene casi las mismas palabras que él pronunció cuando declaró que el sábado es su día santo?

Pero este último llamado dice algo más: “Si alguno adora a la bestia y a su imagen y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios”.<sup>16</sup> Y añade: “¡Salid de ella, pueblo

mío, para que no seáis partícipes de sus pecados ni recibáis parte de sus plagas!<sup>17</sup>

Por lo tanto, éste es el momento de la decisión. El destino eterno del ser humano está en juego. Ya no hay más tiempo que perder, porque los últimos acontecimientos de la historia están por producirse.

---

#### Referencias

- 1 Apocalipsis 7:9, 13, 14, 16, 17.
- 2 Apocalipsis 7:1.
- 3 Apocalipsis 7:2.
- 4 Apocalipsis 13:16.
- 5 Apocalipsis 14:9, 10.
- 6 Apocalipsis 7:14.
- 7 Ezequiel 20:20.
- 8 Génesis 6:2.
- 9 Jeremías 6:13-15.
- 10 S. Juan 1:11; 19:15.
- 11 Apocalipsis 12:17; 14:12.
- 12 Apocalipsis 7:4.
- 13 Apocalipsis 13:14.
- 14 Apocalipsis 14:7.
- 15 Éxodo 20:11.
- 16 Apocalipsis 14:9, 10.
- 17 Apocalipsis 18:4.

# LOS ÁNGELES

## en el curso del milenio



Hay manos invisibles que están protegiendo diariamente tu vida y la de tu familia. El enemigo puede acercarse a ti con la intención de destruirte, pero el ángel del Señor siempre estará ahí para protegerte.

---

Rosa vende libros, y por eso viaja de un lugar a otro en los más diversos medios de transporte. Hace poco consiguió que un camionero la llevara. Al comienzo todo parecía normal, pero después se dio cuenta de que el rumbo de la conversación la estaba poniendo en una situación comprometedor. Las intenciones del conductor eran claras. Comenzó por las palabras y continuó con los hechos. Se apartó del camino principal, se detuvo en un lugar solitario y prosiguió sin importarle en absoluto las lágrimas de la pobre víctima. Todo estaba perdido. O habría estado si de repente no hubiese aparecido un hombre alto que golpeó la puerta de la cabina del camión. El conductor arrojó afuera a Rosa, y huyó.

Rosa le suplicó a ese señor que la acompañara hasta la carretera principal. Allí el protector de la temblorosa muchacha detuvo una camioneta, le aseguró a la chica que no debía tener miedo de esa persona, y desapareció misteriosamente como por arte de magia.

Rosa me contó llorando esta historia. "Sé que fue un ángel", me dijo con convicción.

## ¿Existen los ángeles?

Pero, ¿existen los ángeles? Por alguna razón toda la humanidad comenzó a concentrar su atención en esas criaturas celestes. Hoy inclusive existe una especialidad teológica que recibe el nombre de "angología". La música, los libros, las novelas y las películas se están refiriendo al tema como nunca antes, y le dan origen a las más diversas ideas. Los ufólogos, esotéricos y espiritistas dan su propia definición. Los racionalistas niegan su existencia. Pero, ¿qué dice la Escritura respecto de este asunto? Presenta a los ángeles como mensajeros divinos, como cuando un ángel visitó a Agar en el desierto para confortarla,<sup>1</sup> o cuando dos ángeles visitaron a Abrahán<sup>2</sup> y Lot.<sup>3</sup>

En otros casos se los presenta como guardianes: los ángeles protegieron las puertas del Edén;<sup>4</sup> o como intérpretes: el ángel ayudó al profeta Daniel a interpretar la visión que estaba recibiendo.<sup>5</sup>

El Apocalipsis menciona 32 veces a los ángeles. Al describir el trono de Dios, San Juan nos dice que alrededor del trono había cuatro seres vivientes llenos de ojos por delante y por detrás; el primero era semejante a un león, el segundo a un toro, el tercero tenía el rostro de un hombre y el cuarto era semejante a un águila que volaba.<sup>6</sup>

Notarás que aquí se describen cuatro seres vivientes y no precisamente ángeles. Pero en el Antiguo Testamento descubrimos que el profeta Ezequiel también tuvo una visión del trono de Dios, y vio a estos cuatro seres vivientes y les da el nombre de querubines.<sup>7</sup>

Estos seres están "llenos de ojos por delante y por detrás". ¿Por qué? Recuerda que estos seres se encuentran alrededor del trono de Dios en el momento del juicio. Es el instante del ajuste de cuentas. Todo saldrá a luz. Nada quedará oculto, y no hay mejor símbolo de la vigilancia que los ojos. El Antiguo Testamento confirma esto: "El rey, al sentarse en el trono para juzgar, con su mirada descubre todo mal".<sup>8</sup> Y David añade: "Jehová tiene en el cielo su trono; sus ojos observan, sus párpados examinan a los hijos de los hombres".<sup>9</sup>

## Las cuatro caras de los ángeles

Pero, ¿por qué los seres vivientes del Apocalipsis aparecen con aspecto de león, toro, hombre y águila?

● Los rabinos judíos explicaban el significado de estos símbolos diciendo que "el más exaltado de todas las criaturas vivientes es el hombre; de los pájaros es el águila; del ganado el buey; y de las bestias del desierto es el león. Todos recibieron realeza y se les otorgó grandeza, y estaban bajo el carro de Dios".<sup>10</sup>

● Quiere decir que estos querubines representan las formas más destacadas de los seres vivientes. Si tomamos en cuenta esto podríamos decir que cada uno de esos símbolos representa la función de los ángeles. El león es símbolo de valor y fuerza; es el rey de los animales. Por eso en muchas circunstancias de la vida, cuando te sientes indefenso, temeroso frente a cierta situación, puedes contar con el valor y la fuerza que los ángeles están en condiciones de ofrecer.

● El toro —o el buey— es un símbolo de la nobleza y del trabajo incansable. ¿Te sentiste alguna vez cansado y con deseos de renunciar? ¿Tienes delante de ti un desafío tan grande que temes no serás capaz de enfrentar? Pide la fuerza de los ángeles, y recibirás fortaleza cuando al parecer ya no tienes más fuerzas más vigor.

● ¿Qué simboliza el hombre? La sabiduría y la inteligencia, la capacidad para decidir lo mejor. ¿Te encuentras, tal vez, en un momento cuando necesitas de mucha sabiduría para tomar una determinación? Llama al Señor, que no se demorará en enviar un ángel para poner en tu mente el

pensamiento oportuno.

● ¡Un águila en vuelo! Este era el aspecto del cuarto ser viviente. El águila es un símbolo de rapidez extraordinaria. ¿Estuviste alguna vez frente a un precipicio sin poder dominar tu automóvil, y sentiste como si manos invisibles lo desviaban e impedían así una caída fatal? Era el ángel de Dios que vino en respuesta a ese clamor instintivo: “¡Señor, ayúdame!”

● Ezequiel afirma que los ángeles que estaban en torno del trono de Dios “corrían y regresaban a semejanza de relámpagos”.<sup>11</sup>

## Los ángeles de Dios

Los ángeles son seres espirituales, creados antes de que la Tierra existiera. Participaron de la gran batalla que lanzó Lucifer contra Cristo. El enemigo consiguió engañar y atraer a su bando la tercera parte de los ángeles, que cayeron con él a esta Tierra. Pero la mayor parte permaneció fiel a Dios, y hoy sirven como instrumentos de salvación y ayudan a los hijos de Dios. “El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen y los defiende”,<sup>12</sup> afirma el salmista David.

En los últimos capítulos de la historia de este mundo los ángeles se encargarán de misiones sumamente im-

portantes que tienen que ver con el destino de los seres humanos. Por ejemplo, ¿quiénes son esos “cuatro ángeles de pie sobre los cuatro ángulos de la tierra, deteniendo los cuatro vientos de la tierra para que no soplara viento alguno sobre la tierra ni sobre el mar ni sobre árbol alguno”?<sup>13</sup> ¿Quiere decir que estos ángeles están impidiendo que sobrevenga la destrucción final que amenaza a los seres humanos?

¿No te resulta reconfortante enterarte de que aunque los hombres le abandonen y le rechacen, el ángel del Señor siempre está cerca de ti, hasta en los momentos más difíciles de la vida?

## Un ángel libra a San Pedro



En los comienzos de la iglesia cristiana, Herodes ordenó perseguir y dar muerte a los hijos de Dios. Entre ellos estaba Santiago, que fue muerto a filo de espada. Fueron días terribles de angustia y persecución para el pueblo de Dios. San Pedro también estaba preso, escoltado por cuatro grupos de cuatro soldados cada uno, como si se tratara de un delincuente peligroso. Así es el enemigo. Al darse cuenta de que no puede hacer nada en contra de Jesucristo, derrama sin motivo su ira sobre sus seguidores. El único delito de los perseguidos es adorar al Dios verdadero y obedecer su Palabra.

Ve ahora cómo describe la Escritura el ministerio protector de los ángeles: "Aquella misma noche estaba Pedro durmiendo entre dos soldados, sujeto con dos cadenas, y los guardas delante de la puerta custodiaban la cárcel. Y se presentó un ángel del Señor y una luz resplandeció en la cárcel; y tocando a Pedro en el costado, lo despertó, diciendo: 'Levántate pronto'. Y las

cadenas se le cayeron de las manos. Le dijo el ángel: 'Cíñete y átate las sandalias'. Él lo hizo así. Y le dijo: 'Envuélvete en tu manto y sígueme'.

"Pedro salió tras el ángel, sin saber si lo que el ángel hacía era realidad; más bien pensaba que veía una visión. Habiendo pasado la primera y la segunda guardia; llegaron a la puerta de hierro que daba a la ciudad, la cual se les abrió por sí misma. Salieron y pasaron una calle, y luego el ángel se apartó de él.

"Entonces Pedro, volviendo en sí, dijo: 'Ahora entiendo verdaderamente que el Señor ha enviado su ángel y me ha librado de la mano de Herodes y de todo lo que el pueblo de los judíos esperaba' ".<sup>14</sup>

Podemos deducir, sobre la base de este relato, que los ángeles son capaces de quebrantar las leyes físicas, atravesar paredes y portones de hierro, y llevar a cabo cosas que desde el punto de vista humano son imposibilidades absolutas.

## Siempre hay un ángel junto a ti

Lo más maravilloso es que cerca de ti hay un ángel. Desde el día en que naciste dispones de un compañero inseparable. A veces te libra de un accidente que podría haberte provocado la muerte sin que te dieras cuenta.

Hay manos invisibles que están protegiendo diariamente tu vida y la de tu familia. El enemigo puede acercarse a ti con la intención de destruirte, pero el ángel del Señor siempre estará ahí para protegerte.

Hace poco una señora pedía ayuda porque creía que la brujería hecha por la amante de su marido la había alcanzado. Todo le salía mal en su vida, desde que el marido la había abandonado para irse a vivir con una mujer que tenía tratos con las fuerzas del mal. Después de consolarla, le leyó esta promesa que aparece en el libro de los salmos: "No te sobrevendrá mal ni plaga tocará tu morada, pues a sus ángeles mandará acerca de ti, para que te guarden en todos tus caminos. En las manos te llevarán para que tu pie no tropiece en piedra".<sup>15</sup>

¿Por qué temer si la presencia de los ángeles de Dios garantiza que tú y tu fami-

lia estarán seguros?

En el fin de los tiempos, cuando los hijos de Dios vuelvan a ser perseguidos por obedecer las enseñanzas de las Escrituras, los ángeles de Dios se encargarán de alimentarlos y confortarlos en medio del dolor de la persecución. ¿No es todo esto motivo de gratitud y fidelidad a Dios?

### Referencias

- 1 Génesis 21:17.
- 2 Génesis 18.
- 3 Génesis 19.
- 4 Génesis 3:24.
- 5 Daniel 8:16.
- 6 Apocalipsis 4:6, 7.
- 7 Ezequiel 1 y 10.
- 8 Proverbios 20:8.
- 9 Salmos 11:4.
- 10 Nam, D., The "Throne of God" Motif in the Hebrew Bible [El motivo "trono de Dios" en la Biblia hebrea], citado por Alberto Treiyer, *Ibid.*, pág. 87.
- 11 Ezequiel 1:14.
- 12 Salmos 34:7.
- 13 Apocalipsis 7:1.
- 14 Hechos 12:5-11.
- 15 Salmos 91:10-12.

# LAS SIETE

## últimas plagas



El tiempo es corto. Dios está esperando  
hace ya mucho tiempo. Estamos muy  
cerca de los acontecimientos finales.

---

**D**ebo de haber tenido seis o siete años cuando oí hablar por primera vez de las últimas plagas que caerán sobre este mundo antes del regreso de Jesús. Las plagas divinas no eran desconocidas para mí, porque mi madre ya me había hablado de las que cayeron sobre Egipto cuando Faraón no quería dejar salir a Israel para que se encaminara a la tierra de libertad. Pero eso era historia; había sucedido hacía muchísimo tiempo, en un lugar muy lejano, a gente que yo no conocía. Mi indiferencia frente al dolor de los egipcios era una reacción ciertamente muy humana. Hasta respiraba con alivio al pensar que no me había tocado vivir en esa época.

Pero ahora las cosas eran diferentes. El Apocalipsis habla de plagas que caerán en un futuro muy cercano. Imaginaba a la gente clamando de dolor por causa de las úlceras y las llagas malignas y pestilentes. Los mares y los ríos convertidos en sangre. El Sol que calienta siete veces más. En fin, un cuadro pavoroso. Esa noche casi no pude dormir. Me preguntaba si se trataba del Dios de amor acerca del cual hablaban los adultos. ¿Cómo puede ser posible que un Dios tan bueno le cause tanto sufrimiento a sus criaturas? Desde ese día no quise saber nada más del Apocalipsis. Me daba mie-

do; lo veía lleno de monstruos y de cosas horribles.

Pero el tiempo pasó; fui creciendo. Cuando terminé mi educación secundaria fui a la Facultad de Teología y allí comencé a entender mejor tantos mensajes que a primera vista causan la impresión de ser temibles.

### **¿Hay acaso dos dioses?**

Por ejemplo, ¿te preguntaste alguna vez por qué cuando leemos el Antiguo Testamento nos encontramos con un Dios aparentemente duro e inclinado a castigar? Hasta su nombre: "Señor de los ejércitos", parece el de un Dios guerrero que conduce a sus soldados para destruir y dar muerte a hombres, mujeres y niños, con el fin de arrojarlos después al fuego. Ve, por ejemplo, la orden que le dio a Saúl: "Así ha dicho Jehová de los ejércitos: 'Yo castigaré lo que Amalec hizo a Israel, cortándole el camino cuando subía de Egipto. Ve, pues, hiere a Amalec, destruye todo lo que tiene y no te apiades de él; mata hombres, mujeres y niños, aun los de pecho, y vacas, ovejas, camellos y asnos' ".<sup>1</sup>

¿Puede ser éste un Dios de amor? ¿Por qué manifestó tanta crueldad al ordenar darle muerte a toda esa gente que vivía en la tierra de Canaán? Cuando el ejército de Israel tomaba una de esas ciudades, la sangre corría por las calles. No servía arrodillarse ni pedir misericordia, porque esos moradores de Canaán debían ser destruidos sin piedad. Y, ¡ay de aquel que no obedeciera! Saúl, el rey de Israel, le perdonó la vida al rey de los amalecitas, y Dios lo destituyó y lo rechazó como rey.

Acán fue otro israelita que en lugar de quemar todo lo que encontró, escondió un manto precioso y algunos vasos de oro, y Dios ordenó que lo apedrearán en medio de la calle.

Lo interesante es que cuando uno va al Nuevo Testamento parece que se encuentra con otro Dios. Un Dios que ama, que espera, que perdona, que suplica.

Por eso mucha gente cree que las Escrituras son incoherentes; prefieren leer el Nuevo Testamento y rechazan el Antiguo.

### **¿Cómo podemos explicar estos actos divinos?**

¿Existe alguna explicación que justifique esos actos divinos? ¿Podemos disponer de una luz, por pequeña que sea, que nos permita entender ese aparente cambio de actitud de parte de Dios al pasar del Antiguo al Nuevo Testamento? ¿Es injusto Dios? ¿Es castigador y vengativo?

En primer lugar tenemos que saber quiénes eran esos cananeos destruidos tan "implacablemente". En el capítulo 18 de Levítico encontramos una advertencia de Dios a Israel antes de su entrada en Canaán: "Habla a los hijos de Israel y diles: 'Yo soy Jehová, vuestro Dios. No haréis como hacen en la tierra de Egipto, en la cual habitasteis. No haréis como hacen en la tierra de Canaán, a la cual yo os conduzco, ni andaréis en sus estatutos' ".<sup>2</sup>

¿Qué era lo que Israel no debía hacer? El resto del capítulo se refiere a todas las perversiones que practicaban los habitantes de Canaán. Tenían relaciones hombres con hombres, mujeres con mujeres, pa-



dres con hijas, madres con hijos, etc. Se trataba de aberraciones, depravaciones e inmoralidades que para ellos eran lo más natural del mundo.

Aun hoy, en los descubrimientos arqueológicos que se practican en aquellos lugares, se descubren obras de arte de esos tiempos que ponen en evidencia la cultura de la gente de Canaán. Ese pueblo había rechazado por completo al Dios Creador. La idolatría, la adoración de la criatura y de la creación, era su modalidad. Sin Dios, la consecuencia natural consistió en establecer patrones de conducta humanos. Cada cual era su propio dios y hacía lo que le daba la gana. Y cuando los seres humanos carecen de un patrón espiritual y moral de conducta, basado en la voluntad divina, no hay límites para las perversiones a las que puede llegar.

Al rechazar a Dios la gente de Canaán ya no vivía; sólo sobrevivía. Cuando el hombre vive separado de Dios, su existencia es sólo un remedo o una caricatura de la vida; es cualquier cosa menos vida.

La vida plena se halla sólo en Dios. Sólo él puede darle sentido a la existencia humana. Por eso esa gente, al perder de

vista a Dios, había perdido la verdadera vida. La búsqueda desenfrenada del placer era sólo la búsqueda descontrolada de una vida que ya no tenían.

### **La extraordinaria paciencia de Dios**

Pero Dios tuvo mucha paciencia con los moradores de Canaán. El relato de las Escrituras nos dice que la primera vez que el Señor le prometió a Israel la tierra de Canaán fue en tiempos de Abrahán. En esa oportunidad Dios le dijo al patriarca: "Tú, en tanto, te reunirás en paz con tus padres y serás sepultado en buena vejez. Y tus descendientes volverán acá en la cuarta generación, porque hasta entonces no habrá llegado a su colmo la maldad del amorreo".<sup>3</sup>

¿Te da cuenta? A pesar de la vida silenciosa, a pesar de que los cananeos no tomaban en cuenta a Dios para nada, en la opinión del Señor todavía no habían llenado la medida de su iniquidad.

Pasaron cien años. Un siglo de existencia es mucho tiempo para un ser humano. Un día los hijos de Abrahán le pidieron a Dios que cumpliera su promesa: "¿Cuándo heredaremos la tierra?" Y la res-

puesta divina fue la misma de siempre: "Todavía no se llenó la medida de la maldad de los amorreos".

Pasaron dos, tres, cuatro siglos. La gente de Canaán ya no sabía qué más inventar. Aceptaron las depravaciones más horribles como cosas normales. Los descendientes de Abrahán reclamaron el cumplimiento de la promesa: "¿Hasta cuándo, Señor?" Y la respuesta de Dios siguió siendo: "Todavía no se llenó la medida de la maldad de los amorreos".

¿Es éste, por ventura, un Dios radical, intransigente y cruel? Observa que es el Dios del Antiguo Testamento. Espera, suplica, tiene paciencia. Los que están impacientes son los seres humanos: quieren heredar la tierra cuanto antes. Pero el Señor dice: "No; esperen un poco. Seguiré llamando, seguiré esperando; quiero salvarlos". Pero la gente de Canaán no lo aceptó. En el mundo habitado de aquellos días se convirtieron en una especie de gangrena moral. Dios, el médico divino, se dio cuenta de que era necesario amputar la pierna para salvar el resto del cuerpo, pero vaciló en hacerlo. Esperó, aguardó hasta el último momento; finalmente se dio cuenta de que si no amputaba esa parte del cuerpo, toda la humanidad sería consumida por la maldad moral.

Ya lo había hecho en ocasión del diluvio. Esperó, suplicó, llamó, pero el pensamiento de los hombres siempre estaba dirigido hacia el mal. Así lo afirma el Génesis. Y fue necesario que viniera el diluvio para salvar al remanente fiel constituido por Noé y su familia.

Cuatrocientos treinta años después de que se formulara la promesa, finalmente llegó el día del ajuste de cuentas. En realidad la muerte y la destrucción del impío no es un castigo de Dios, sino la consecuencia de las decisiones del mismo pecador. El Señor derrama su ira contra el pecado, no contra los hombres. Los que mueren son los que no quisieron apartarse del pecado. La destrucción de la humanidad es una decisión humana. "¿Acaso quiero yo la muerte del impío? dice Jehová, el Señor. ¿No vivirá, si se aparta de sus malos caminos?"<sup>4</sup>

## **¿Cómo es el Dios del Apocalipsis?**

Teniendo todo esto en mente, volvamos al Apocalipsis. ¿Cambió Dios? Ve cómo describe San Juan a Jesús en ocasión de su segunda venida: "Entonces vi el cielo abierto, y había un caballo blanco. El que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea".<sup>5</sup>

Aquí tenemos de vuelta al Dios guerrero. "Pelea con justicia". Obrar con justicia no es darle la razón a quien no la tiene. Justicia significa darle a cada cual lo que merece. El inocente debe ser liberado y hasta reivindicado. El culpable debe ir a prisión. Eso es verdadera justicia. Jesús, en ocasión de su segunda venida, está "vestido de una ropa teñida en sangre y su nombre es: La Palabra de Dios. Los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, lo seguían en caballos blancos. De su boca sale una espada aguda para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro. Él pisa el lagar del vino del furor de la ira del Dios Todopoderoso".<sup>6</sup>

## Las siete plagas postreras

Estas son escenas relativas al regreso de Cristo, sólo que antes de que eso suceda el mundo será testigo de las siete últimas plagas que caerán sobre la humanidad. San Juan las describe de esta manera: "Entonces oí desde el templo una gran voz que decía a los siete ángeles: 'Id y derramad sobre la tierra las siete copas de la ira de Dios' ".<sup>7</sup> Estas plagas son como se describe a continuación:

**1** "Fue el primero y derramó su copa sobre la tierra, y vino una úlcera maligna y pestilente sobre los hombres que tenían la marca de la bestia y que adoraban su imagen".<sup>8</sup>

**2** "El segundo ángel derramó su copa sobre el mar, y éste se convirtió en sangre como de muerto, y murió todo ser viviente que había en el mar".<sup>9</sup>

**3** "El tercer ángel derramó su copa sobre los ríos y sobre las fuentes de las aguas, y se convirtieron en sangre".<sup>10</sup>

**4** "El cuarto ángel derramó su copa sobre el sol, al cual le fue permitido quemar a los hombres con fuego. Los hombres fueron quemados con el gran calor y blasfemaron el nombre de Dios, que tiene poder sobre estas plagas, y no se arrepintieron para darle gloria".<sup>11</sup> Observa que en este caso Dios se manifiesta como superior a su creación, no obstante lo cual los seres humanos

no lo adoran ni le dan gloria.

**5** "El quinto ángel derramó su copa sobre el trono de la bestia, y su reino se cubrió de tinieblas. La gente se mordía la lengua por causa del dolor y blasfemaron contra el Dios del cielo por sus dolores y por sus úlceras, y no se arrepintieron de sus obras".<sup>12</sup> ¿Dónde está el trono de la bestia? ¿Cuál es la ciudad capital del poder descrito en el capítulo titulado "La mujer impura vestida de púrpura"?

**6** La sexta plaga la analizaremos en un próximo capítulo.

**7** "El séptimo ángel derramó su copa por el aire. Y salió una gran voz del santuario del cielo, desde el trono, que decía: '¡Ya está hecho!' Entonces hubo relámpagos, voces, truenos y un gran temblor de tierra, un terremoto tan grande cual no lo hubo jamás desde que los hombres existen sobre la tierra. La gran ciudad se dividió en tres partes y las ciudades de las naciones cayeron. La gran Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino del ardor de su ira. Toda isla huyó y los montes ya no fueron hallados. Del cielo cayó sobre los hombres un enorme granizo, como del peso de un talento. Y los hombres blasfemaron contra Dios por la plaga del granizo, porque su plaga fue sumamente grande".<sup>13</sup>

## Dios todavía tiene paciencia con la humanidad

Te puedes imaginar el cataclismo que arrasará este planeta cuando sucedan todas estas cosas? Por cierto, si partimos de la base que el Apocalipsis es un libro de símbolos, muchos de estos sucesos podrían ser simbólicos. Pero es bueno recordar que cuando San Juan emplea la expresión "semejante a" o la palabra "como", se está refiriendo a símbolos; pero cuando habla de las plagas no las usa.

Hemos transcrito el texto relativo a las plagas tal como está en las Escrituras, porque mi mayor preocupación no consiste en poner énfasis en las tragedias que se aproximan, sino en lograr que medites en la solemnidad de los momentos que estamos viviendo, aunque millones de seres humanos no se den cuenta de lo que sucede.

¡Las Escrituras son tan antiguas! Están a disposición de quien las quiera consultar, pero, ¿cuántos las leen? ¿Acaso los hombres de nuestros días no prefieren consultar los horóscopos, a los médium espiritistas, o la numerología y las cartas astrales?

El tiempo es corto. Dios está esperando hace ya mucho tiempo. Estamos muy cerca de los acontecimientos finales. San Pedro dice que "el Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente

para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento".<sup>14</sup>

En Apocalipsis 7 el apóstol San Juan dice: "Después de esto vi cuatro ángeles de pie sobre los cuatro ángulos de la tierra, deteniendo los cuatro vientos de la tierra para que no soplara viento alguno sobre la tierra ni sobre el mar ni sobre árbol alguno. Vi también otro ángel, que subía desde donde nace el sol y que tenía el sello del Dios vivo. Clamó a gran voz a los cuatro ángeles a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar, diciendo: 'No hagáis daño a la tierra ni al mar ni a los árboles hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios'".<sup>15</sup>

¿Por qué los ángeles no deben dar rienda suelta a la destrucción hasta que los siervos de Dios sean sellados en la frente? Es obvio. El sello de Dios será su protección. Las plagas no tocarán a los sellados. Recuerda que la primera plaga cae sobre "los hombres que tenían la marca de la bestia y que adoraban su imagen".

En estos días Dios está llamando a sus hijos. Quiere poner su sello en cada ser humano para identificarlo y protegerlo de las plagas en el día cuando la ira de Dios caiga sin medida.

## Dos impresionantes historias

En el Antiguo Testamento encontramos dos historias que nos ilustran la forma maravillosa cómo la gracia de Dios alcanza a todo ser humano. La primera tiene que ver con la noche cuando el ángel vengador visitó Egipto porque Faraón no quería dejar salir al pueblo de Israel. Esa noche fue terrible. El ángel destructor salió a medianoche para dar muerte a los primogénitos. El pueblo de Israel no estaba libre de esa plaga sólo por ser el pueblo de Dios. La orden era: "Tomarán de la sangre y la pondrán en los dos postes y en el dintel de las casas en que lo han de comer... La sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; veré la sangre y pasaré de largo ante vosotros, y no habrá entre vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto".<sup>16</sup>

Una vez más encontramos aquí la figura del Cordero. Desde la caída del hombre, pasando por el Calvario donde derramó su sangre para limpiar de pecado al mundo, la figura del Cordero se destaca nitidamente como la del personaje central de las Escrituras. No hay salvación sin sangre, ni existe gracia sin el Cordero.

La seguridad de los primogénitos de Israel no dependía esa noche sólo del hecho de que eran el pueblo de Dios. El israelita que no marcara su puerta con la sangre del cordero corría un riesgo mortal. La seguridad de nuestra salvación nunca debe depender de la iglesia. El hecho de que seamos bautizados y cumplamos todas las normas de la iglesia no nos garantiza la salvación. El bautismo no nos salva, ni los car-

gos que desempeñamos, ni el hecho de que seamos miembros del coro o de que participamos de las actividades de la iglesia. Nuestra única esperanza está en el Cordero.

Muchos israelitas sacrificaron el cordero ese día, pero se olvidaron de señalar las puertas con la sangre. Cuando el ángel destructor apareció a medianoche, los primogénitos de esas casas perecieron, porque la muerte del cordero no tiene valor si su sangre no se aplica a la experiencia del cristiano. Es necesario creer en el Cordero, pero es absolutamente indispensable señalar con su sangre la puerta del corazón.

Cuando caigan las plagas sobre este mundo, mucha gente se perderá aunque profese creer en las Escrituras, sea miembro de la iglesia y crea en el mensaje de la justificación por la fe, sencillamente porque no vivió una vida de comunión con Cristo. Es bueno creer, pero no basta. Es indispensable conocer la doctrina, pero no es suficiente. La sangre se debe aplicar en forma personal a la experiencia del cristiano.

El gran día se acerca. Los cielos y la tierra temblarán. Las aguas del mar no cabrán más en los océanos. Cuando Cristo venga en aquel día habrá sólo dos clases de personas: los que con fe aplicaron la sangre del Cordero a sus vidas, y los que no lo hicieron.

## La historia de Rahab

La otra historia tiene que ver con Jericó, una de las ciudades de Canaán que serían destruidas. Ya vimos cuánta paciencia tuvo Dios con esa gente. Pasaron más de cuatro siglos desde el momento cuando el Señor le prometió a Israel que le daría esa

tierra. Pero ya había llegado el gran instante en que Israel debía tomar posesión de ella.

El relato de las Escrituras nos cuenta que Josué envió dos espías para examinar la tierra, y que el rey de Jericó se dio cuenta de esta situación y dio la orden de perseguir a los espías de Israel para darles muerte.

Entonces apareció una mujer que se llamaba Rahab. Era una pobre prostituta que vendía su cuerpo junto a la puerta de la ciudad. Su vida estaba destruida, sus sueños habían naufragado. No tenía muchas perspectivas, porque a medida que fuera envejeciendo con toda certeza los hombres no la buscarían más.

A pesar de su estado deplorable, se dio cuenta del momento solemne que Jericó estaba viviendo. El ejército de Dios se aproximaba, y eso significaba la destrucción de Jericó. Pero la llegada del Señor y de su ejército no significaba necesariamente la destrucción. Todo dependería de la actitud de la gente. La destrucción estaba próxima, pero todavía no había llegado, todavía había tiempo para responder a la invitación del Altísimo, de entregarle el corazón, de adorarlo, de andar en sus caminos.

Rahab aceptó la invitación que el Espíritu Santo envió a su corazón, y buscó a los espías y les dijo: “ Sé que Jehová os ha dado esta tierra, porque el temor de vosotros ha caído sobre nosotros, y todos los habitantes del país ya han temblado por vuestra causa. Porque hemos oído que Jehová hizo secar las aguas del Mar Rojo delante de vosotros cuando salisteis de Egipto, y también lo que habéis hecho con los dos reyes de los

amorreos que estaban al otro lado del Jordán, con Sehón y Og, a los cuales habéis destruido... Os ruego, pues, ahora, que me juréis por Jehová, que como he tenido misericordia de vosotros, así la tendréis vosotros de la casa de mi padre, de lo cual me daréis una señal segura; que salvaréis la vida a mi padre y a mi madre, a mis hermanos y hermanas, y que libraréis nuestras vidas de la muerte’ ”.<sup>17</sup>

La respuesta de los espías fue que cuando los ejércitos israelitas invadieran Jericó, ella debía poner un cordón rojo en la ventana de la casa, y todo el que estuviera adentro sería salvo.

Imagina por un momento la actitud de Rahab después que los espías se fueron. Seguramente corrió a la casa de su padre para suplicar: “Por favor, vengan a mi casa para protegerse, porque esta ciudad pronto será destruida”. Seguramente fue también a buscar a sus parientes y amigos. ¿Te das cuenta? Cuando estás seguro, gracias al estudio de la Palabra de Dios, de que el tiempo se termina, no puedes menos que darle a tu misión un sentido de urgencia.

## **La salvación de Rahab y la tuya**

Las Escrituras no nos dicen cuántos aceptaron la invitación de Rahab, pero nos cuentan que llegó el día cuando Israel entró en la ciudad condenada. La salvación de Rahab y la de los que le creyeron dependió del cordón de grana colgado de la ventana de su casa.

Esa era la señal. Dios nunca destruye nada sin señalar previamente a sus siervos.

Los identificó en esa oportunidad y también lo está haciendo ahora.

El cordón de grana era un símbolo de la sangre de Cristo. Un día Jesús murió en la cruz del Calvario y derramó su sangre para salvar a la humanidad. Era el cumplimiento de los sacrificios de corderos del Antiguo Testamento, que apuntaban a ese sacrificio mayor que se ofrecería en el Calvario. Las Escrituras afirman con toda claridad: "De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna".<sup>18</sup>

"Para que todo aquel que en él cree". Esto es lo que realmente importa. Tú puedes haber vivido toda tu vida lejos de Jesús, pero si en este momento le abres el corazón y crees, el Señor Jesús te aceptará con toda seguridad. No hay pasado que él no pueda perdonar, ni existe vida que él no pueda transformar. Rahab era prostituta, rechazada por la sociedad, pero creyó y se la señaló para que recibiera protección en el día de la adversidad.

Éste es el día. "Si oís hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones",<sup>19</sup> es la invitación divina. ¿Cuál será tu respuesta?

---

#### Referencias

- 1 1 Samuel 15:2, 3.
- 2 Levítico 18:1-3.
- 3 Génesis 15:15, 16.
- 4 Ezequiel 18:23.
- 5 Apocalipsis 19:11.
- 6 Apocalipsis 19:13-15.
- 7 Apocalipsis 16:1.
- 8 Apocalipsis 16:2.
- 9 Apocalipsis 16:3.
- 10 Apocalipsis 16:4.
- 11 Apocalipsis 16:8, 9.
- 12 Apocalipsis 16:10, 11.
- 13 Apocalipsis 16:17-21.
- 14 2 S. Pedro 3:9.
- 15 Apocalipsis 7:1-3.
- 16 Éxodo 12:7, 13.
- 17 Josué 2:9, 10, 12, 13.
- 18 S. Juan 3:16.
- 19 Hebreos 4:7.

# EL ARMAGEDÓN:

La madre de todas  
las batallas



...Armagedón no es una guerra literal con complicaciones políticas, sino una guerra espiritual de consecuencias eternas.

---

**S**e aproximaba la Navidad. El correo me traía cada día mucha correspondencia. Pero esta vez era más, porque recibía muchas tarjetas. Y entre todas esas cartas hubo una que no podré olvidar. Era la Nochebuena, y yo debía estar feliz porque ese año había estado lleno de bendiciones para mí; además, todos mis hijos estaban de regreso luego de haber pasado un largo año lejos de casa por causa de sus estudios. Debía estar radiante de alegría pero no conseguía estarlo. Esa carta me seguía golpeando por dentro, haciéndome sufrir, aunque sabía que no era mucho lo que podía hacer para ayudar a esa familia.

“Pastor —decía la carta—, ésta será la Navidad más triste de nuestra vida. Hubiéramos preferido que Dios nos quitara nuestro dinero, nuestros bienes, la salud y hasta la vida, pero no que nos dejara ver a nuestro hijo en la trágica situación en que se encuentra”. La carta continuaba contando acerca de las horas interminables de lucha para intentar arrebatar a ese hijo de las garras del vicio. A los 23 años un joven está apenas comenzando la vida, pero los padres de ese joven no veían en ese momento una salida para él. Durante ocho meses oraron y suplicaron a Dios con el fin de que ocurriera un milagro. Ya lo habían llevado para que lo trataran los especialistas y lo habían interna-

do en un centro de rehabilitación de drogadicto, pero a pesar de todo veían a su hijo día tras día consumido por una fuerza incontrolable que lo llevaba cautivo hacia las drogas.

La carta contenía un clamor desesperado. "¿Será que esta lucha va a terminar algún día? ¿Será que alguna vez podremos ver a nuestro hijo completamente recuperado?"

## ¿Qué es el Armagedón?

Las Escrituras nos aseguran que la lucha terrible entre el bien y el mal llegará a su fin. El diablo puede hacer mucho para causarte dolor. Puede destruir hogares y vidas jóvenes como la de aquel muchacho, pero el enemigo será finalmente destruido. En el capítulo anterior a propósito dejamos de analizar la sexta plaga, porque tiene que ver con el famoso Armagedón, la madre de todas las batallas. El texto de las Escrituras lo presenta de la siguiente manera: "El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Éufrates, y el agua de éste se secó para preparar el camino a los reyes del oriente. Vi salir de la boca del dragón, de la boca de la bestia y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos semejantes a ranas. Son espíritus de demonios, que hacen señales y van a los reyes de la tierra y de todo el mundo para reunirlos para la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso... Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón".<sup>1</sup>

El hecho de que en hebreo la palabra Armagedón tenga cierto parecido con "Monte de Meguido", indujo a muchos intérpretes de las Escrituras a concentrar su atención en el Medio Oriente como la posible ubicación de la última batalla de

los siglos. Si a esto le añadimos que los países de esa zona del mundo están constantemente en guerra, es fácil creer que allí podría desarrollarse una gran batalla literal, de proporciones mundiales, entre Oriente y Occidente. Pero si no perdemos el hilo del gran conflicto universal que comenzó en el Cielo con la rebelión de Lucifer, descubriremos que la gran batalla del Armagedón no es una guerra literal con implicaciones políticas, sino una guerra espiritual de consecuencias eternas.

Hay un enemigo que hoy mismo está tratando de desestabilizar el gobierno divino. Atacó a Dios en los cielos, perdió la batalla y se lo expulsó junto con una tercera parte de los ángeles que consiguieron engañar. Se presentó después en el jardín del Edén y engañó a Adán y Eva. Logró que dudaran del amor de Dios, consiguieron que las criaturas desviarán la adoración hacia sí mismas y desvirtuó la Palabra de Dios. Aparentemente había ganado la victoria. Pero no contaba con el plan de salvación, según el cual Jesús vendría a este mundo para redimir a los seres humanos y restaurar en ellos el carácter de Dios que el pecado había desfigurado.

## El conflicto de los siglos

El gran conflicto entre Dios y Lucifer se prolongó a lo largo de los siglos, y llegó hasta la iglesia cristiana. El diablo persiguió a la iglesia de Dios por medio de Herodes y de los emperadores romanos, y cuando se convenció de que ese método no daba resultados, cambió de estrategia y comenzó a mezclar las verdades de las Escrituras con las tradiciones paganas. De esta manera penetraron en la iglesia cristiana doctrinas que nunca tuvieron fundamento en las Escrituras. Después el enemigo usó esa iglesia contaminada con el virus del paganismo para perseguir a los fieles que se atrevían a adorar al Dios único y verdadero, y a obedecer su Palabra.

La persecución duró 1.260 años, al final de los cuales la estrategia del enemigo cambió de nuevo. Esta vez suscitó el racionalismo ateo, con la intención de hacer desaparecer toda forma de religión. Como consecuencia de esto surgió la teoría de la evolución como posible explicación del origen de la vida. Trató de destruir las Escrituras ordenando la quemazón de millares de ejemplares de ella en las plazas públicas, y condenando a muerte a todos los que la estudiaban. Pero el diablo no contó con el hecho de que durante la persecución el verdadero pueblo de Dios siempre se fortalece.

En nuestros días el enemigo está aplicando una estrategia que posiblemente sea la que más resultados le dé: el secularismo, la Nueva Era, el espiritismo y el cristianismo no comprometido. Dios dejó de ser el Dios personal, para transformarse en una mera "energía", una linda canción o

un adhesivo que se coloca en la ventanilla trasera del auto. Pero para muchos no es el soberano Creador del cielo y de la Tierra, que merece adoración y obediencia. Los hombres afirman que creen en Dios pero no se comprometen con él. Viven como si Dios no existiera, formulan sus propias reglas y establecen su propio código de conducta moral.

La gran batalla del Armagedón no tiene nada que ver con ningún conflicto político entre Oriente y Occidente por causa del petróleo de esa región. El Armagedón es la última batalla entre el bien y el mal, que se está librando en este mismo momento en el corazón de cada ser humano.

Al enfrentar un nuevo milenio, nadie puede permanecer en terreno neutral. Estás de un lado o del otro. Esta batalla no es con cañones ni bombas. Es una batalla de ideas. Dios reclama para sí la adoración y la obediencia, y el enemigo de Dios exige para sí las mismas cosas. O dirigiendo la adoración y la obediencia a cualquier criatura u objeto menos a Dios.

## Algunas facetas de este conflicto

El Apocalipsis nos presenta en varias oportunidades diversas facetas de esta gran batalla entre el dragón y Cristo, representado por su iglesia en esta Tierra. Veamos:

● "Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, contra los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo".<sup>2</sup>

Observa que la ira del dragón se orienta hacia “los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo”. Se trata, entonces, de obediencia y adoración. No nos olvidemos de esto.

● “Vi subir del mar una bestia... Se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos”.<sup>3</sup>

● “Vi una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos... Los diez cuernos que has visto son diez reyes... Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá”.<sup>4</sup>

● “Y vi la bestia y a los reyes de la tierra y sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo y contra su ejército”.<sup>5</sup>

Aquí se habla de los reyes de la tierra, con sus ejércitos, congregados para librar la gran batalla. Cuando el sexto ángel derrama el contenido de su copa, también vemos que tres espíritus inmundos, semejantes a ranas, congregan a los reyes del mundo entero para la gran batalla.

## Jesús también reúne su ejército

¿Qué clase de reunión es ésta? ¿De qué manera está congregando el enemigo sus ejércitos para la batalla final? Primero debemos recordar que el Cordero también está reuniendo a sus redimidos para la gran batalla. Ve cómo narra la escena el apóstol San Juan: “Después miré, y vi que el Cordero estaba de pie sobre el monte Sión, y con él ciento cuarenta y cuatro mil

que tenían el nombre de él y el de su Padre escrito en la frente”.<sup>6</sup>

Aquí encontramos al Cordero, Jesús, reunido con ciento cuarenta y cuatro mil fieles en el monte Sión. En el Antiguo Testamento el monte Sión se llamaba también Monte de las Santas Convocaciones, porque en él se reunían los hijos de Dios para recibir sus órdenes. Y ahora vemos aquí a Jesús con un grupo de fieles que, según el ángel que le dio la visión a San Juan, “son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Estos fueron redimidos de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero”.<sup>7</sup>

Hoy Jesús está reuniendo a sus hijos en el monte Sión. ¿Cómo? ¿Quiere decir esto que todos los seguidores de Jesús deben abordar aviones y viajar hacia las tierras bíblicas con el fin de encontrarse con Jesús? Claro que no. Recuerda que el Apocalipsis es un libro de símbolos. El Cordero es un símbolo de Jesús; los ciento cuarenta y cuatro mil representan a los fieles hijos de Dios que lo adoran y le obedecen. ¿Qué representa, entonces, el monte Sión? Para entenderlo debemos saber qué era el monte Sión en el Antiguo Testamento.

## Sión en el Antiguo Testamento

● Sión era el lugar desde el cual Dios hablaba. “Jehová rugirá desde Sión, dará su voz desde Jerusalén”.<sup>8</sup>

● Sión era el lugar donde Dios había prometido habitar. “Entonces conoceréis que yo soy Jehová, vuestro Dios, que habito en Sión, mi santo monte”.<sup>9</sup>

● Sión era el lugar donde Dios quería congrega a sus redimidos. “Y todo aquel que invoque el nombre de Jehová, será salvo; porque en el monte Sión y en Jerusalén habrá salvación, como ha dicho Jehová, y entre el resto al cual él habrá llamado”.<sup>10</sup>

## Preguntamos hoy:

**1** ¿En qué lugar quiere hablar Dios con sus hijos?

**2** ¿En qué lugar dice él que se encuentra con ellos, cuando dos o tres se reúnen en su nombre?

**3** ¿En qué lugar está reuniendo hoy el Señor a sus fieles de todos los rincones de la tierra, a “los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo”?

## Sión ahora es la iglesia

La respuesta es obvia. Dios está reuniendo hoy a sus hijos en su iglesia. Ésa es la visión de Apocalipsis 14. Esa reunión se está llevando a cabo hoy, en nuestros días.

¿De qué manera? Veamos: Dios dispone hoy de un instrumento para llamar a sus hijos y congregarlos en su iglesia. Ese

instrumento es el triple mensaje angélico que aparece en el mismo capítulo 14 del Apocalipsis.

● El primer mensaje dice: “¡Temed a Dios y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado. Adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas!”<sup>11</sup> Este es el llamado a adorar al verdadero Dios, y también anuncia la hora del juicio.

● El segundo mensaje dice: “Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación”.<sup>12</sup> Es un llamado a estar alerta frente a las adulteraciones de la pura doctrina de las Escrituras.

● El tercer mensaje declara: “Si alguno adora a la bestia y a su imagen y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero”.<sup>13</sup>

Este mensaje es un llamado a la obediencia y a la observancia del sábado como día de reposo, que es el sello de Dios. Es la única manera de no recibir la marca de la bestia.

Dios está reuniendo hoy a sus hijos en Sión —símbolo de su iglesia— mediante la proclamación de estos tres mensajes distintivos. Todos los que oyen y creen el mensaje de Apocalipsis 14, y le entregan el corazón a Jesús y deciden obedecer sus mandamientos, aceptan la invitación para reunirse en el monte Sión.

## Satanás reúne a los suyos en el Armagedón

*Son espíritus de demonios, que hacen señales y van a los reyes de la tierra y de todo el mundo para reunirlos para la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso”.*



Por otro lado, el enemigo de Dios también está congregando a sus súbditos en el Armagedón, pero lo hace mediante un falso triple mensaje. “Vi salir de la boca del dragón, de la boca de la bestia y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos semejantes a ranas. Son espíritus de demonios, que hacen señales y van a los reyes de la tierra y de todo el mundo para reunirlos para la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso”.<sup>14</sup>

¿Quiénes son estos tres espíritus inmundos? Son mensajes, son enseñan-

zas, son filosofías de vida que se oponen a las principales enseñanzas de los tres mensajes angélicos verdaderos.

**1** “Adora cualquier cosa, menos a Dios, aunque creas que estás adorando a Dios”.

**2** Las almas no mueren. Son inmortales. Son eternas. Se reencarnan y siguen viviendo como espíritus incorpóreos.

**3** “No obedezcas la Palabra de Dios. No le des importancia a sus mandamientos; ya pasaron de moda”.

## Se acerca el fin del gran conflicto

Este es el cuadro general: el mundo se está preparando para el fin del gran conflicto universal; el mal terminará definitivamente. Pero antes de que todo termine, el diablo hará lo imposible por arruinar la mayor cantidad de vidas. Y para ello empleará sus herramientas favoritas: el engaño, el disfraz, la seducción y, cuando eso no dé resultados, la persecución. Recuerda que esos "espíritus de demonios... hacen señales", es decir, milagros. Vienen acompañados de "milagros" y "prodigios", de "sanidades" a través de los médium o de "seres extraterrestres". En fin, tantas maravillas que incluso engañarán a los más advertidos.

Pero Dios nos dejó su Palabra. Es nuestra única garantía. Es la luz que resplandece en medio de las tinieblas; es el

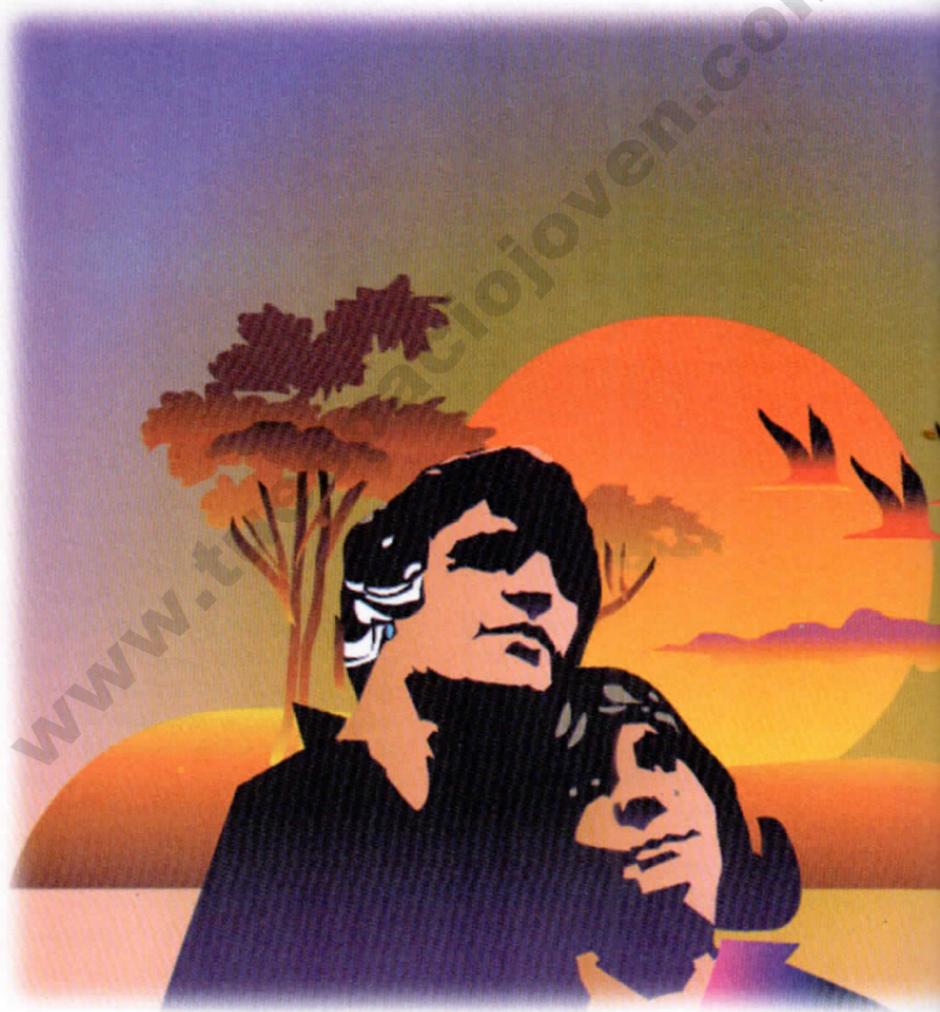
acla que nos mantiene firmes en medio del mar agitado y turbulento en que vive el mundo hoy. Puedes confiar en ella.

---

### Referencias

- 1 Apocalipsis 16:12-14, 16.
- 2 Apocalipsis 12:17.
- 3 Apocalipsis 13:1, 7.
- 4 Apocalipsis 17:3, 12, 14.
- 5 Apocalipsis 19:19.
- 6 Apocalipsis 14:1.
- 7 Apocalipsis 14:4.
- 8 Joel 3:16.
- 9 Joel 3:17.
- 10 Joel 2:32.
- 11 Apocalipsis 14:7.
- 12 Apocalipsis 14:8.
- 13 Apocalipsis 14:9, 10.
- 14 Apocalipsis 16:13, 14.

# DERROTEMOS al fantasma del miedo



No importa qué nombre se le dé, siempre es algo que perturba, incomoda y no deja que la gente sea feliz.

---

Mientras volvía de Madrid a Río de Janeiro en el vuelo 711 de Varig, y después de un intenso día de actividades, dormía profundamente hasta que repentinamente desperté. Dos hechos quedaron bien claros en mi mente al abrir los ojos: al parecer, el avión se precipitaba a tierra violentamente y los pasajeros clamaban desesperados.

En realidad se trataba sólo de una de esas turbulencias que no tienen mayores consecuencias, pero la ocasión me sirvió para verificar algo sorprendente: cuando ocurre una tragedia, muere más gente por causa del miedo que por el accidente en sí.

¿Adónde podrían ir algunas de esas personas a tal altura y en medio del Atlántico? Pero eso era precisamente lo que querían hacer: salir del avión.

El miedo paraliza, enloquece y mata a mucha gente. El miedo induce a los seres humanos a hacer cosas de lo más incoherentes e irracionales. Pero ahí está presente cada día de nuestra vida. Aparece con muchos disfraces. Hay quienes tienen miedo de perder a su

cónyuge, de morir, de ser pobres, miedo a la soledad, a la oscuridad, al pasado, al futuro, a la vida, a la realidad y a muchas otras cosas.

Hace poco vino a verme una señora desesperada. Quería que orara por ella porque estaba segura de que le habían he-

cho una brujería. Otra vez me buscó un niño de cinco años:

—Pastor —me dijo—, ore para que yo no crezca.

—¿No quieres crecer? —le pregunté.

—No, no quiero crecer —me contestó—. Tengo miedo de sufrir como mis padres.

## Cuándo comenzó el miedo



**M**iedo, temor, pánico, fobia. No importa qué nombre se le dé, siempre es algo que perturba, incomoda y no deja que la gente sea feliz. Se encuentra en las mismas raíces del ser humano, aunque sea una experiencia que recién apareció después de la entrada del pecado. La Escritura nos cuenta que "oyeron [Adán y Eva] la voz de Jehová Dios que se paseaba por el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto. Pero Jehová Dios llamó al hombre, y le preguntó: '¿Dónde estás tú?' Él respondió: 'Oí tu voz en el huerto y tu-

ve miedo, porque estaba desnudo; por eso me escondí' ".<sup>1</sup>

¿Te imaginas el dolor que debe de haber experimentado el Padre celestial cuando su hijo querido se presentó delante de él cargando en su experiencia el miedo, un sentimiento tan extraño?

A partir de ese momento el miedo pasó a formar parte de la experiencia cotidiana de los seres humanos. Por esto la gente tiene miedo de pasar debajo de una escalera, de cruzarse con un gato negro, de levantarse con el pie izquierdo, del martes 13 y hasta de pasar cerca de un cementerio.

## Jesús reconforta a San Juan

En el Apocalipsis encontramos una palabra consoladora de parte de Dios acerca del temor. San Juan estaba en la isla de Patmos, solo y con cerca de cien años de edad. Había esperado la promesa que Dios les había hecho a los discípulos. Cuando Jesús los dejó en el monte de la ascensión, diciéndoles que regresaría pronto para llevarlos con él, San Juan pensó que no moriría antes de ver el cumplimiento de esa promesa.

Pero el tiempo había pasado y Jesús no había vuelto. El pueblo de Dios sufría persecución. Él mismo, San Juan, estaba en esa isla desterrado y condenado a morir como delincuente.

Es posible que pensara en su corazón: "¿Dónde estás, Señor Jesús? ¿Por qué me has abandonado? ¿Por qué te olvidaste de mí?" ¿No es ésa, acaso, la sensación que se apodera de nosotros cuando parece que nada nos sale bien? ¿Estás pasando por uno de esos momentos cuando aparentemente no hay salida por ninguna parte?

¿Tal vez tu matrimonio se está desmoronando y ya no sabes qué hacer para reconstruirlo? ¿Tu hijo está atado de pies y manos a una situación de la cual tú no sabes cómo sacarlo? ¿Tu negocio anda mal y en las actuales circunstancias no sabes cómo pagar las deudas y comenzar de nuevo? Al parecer, en tu corazón te estás haciendo esta famosa pregunta: "¿Dónde está Dios, que no me ayuda? ¿Por qué me ha abandonado y se ha olvidado de mí?"

¿Te puedes imaginar cómo se sentía

San Juan? Las tinieblas lo rodeaban por todas partes. No le veía solución alguna a su problema. Tal vez estaba pensando que la iglesia de Dios sería por fin totalmente exterminada como consecuencia de la persecución. Y cuando se encontraba en medio de esos pensamientos, tuvo una visión que narró de la siguiente manera: "Estando yo en el Espíritu en el día del Señor, oí detrás de mí una gran voz, como de trompeta... Me volví para ver la voz que hablaba conmigo. Y vuelto, vi siete candelabros de oro, y en medio de los siete candelabros a uno semejante al Hijo del hombre, vestido de una ropa que le llegaba hasta los pies, y tenía el pecho ceñido con un cinto de oro.

Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve; sus ojos, como llama de fuego. Sus pies eran semejantes al bronce pulido, refulgente como en un horno, y su voz como el estruendo de muchas aguas. En su diestra tenía siete estrellas; de su boca salía una espada aguda de dos filos y su rostro era como el sol cuando resplandece con toda su fuerza. Cuando lo vi, caí a sus pies como muerto. Y puso su diestra sobre mí, diciéndome:

"No temas. Yo soy el primero y el último, el que vive. Estuve muerto, pero vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades [la morada de los muertos]"<sup>2</sup>

## El Señor aparece en el momento oportuno

Ya lo ves. Jesús siempre aparece en el momento más crítico de la existencia, cuando ya no hay fuerzas, y le tenemos

miedo a todo. Cuando creemos que nuestros intentos humanos han llegado a su fin, en ese momento siempre aparece Jesús. Sólo que no como lo esperamos.

No sé cómo esperaba San Juan al Maestro. Pero el relato me dice que no lo esperaba como apareció. De otro modo no habría caído como muerto a sus pies, con profundo temor. Se habría levantado para correr y abrazar a su Señor, como lo hizo tantas veces cuando Jesús estaba en la Tierra.

San Juan conocía al Cristo de las sandalias cubiertas de polvo y de la túnica medio raída, el Cristo de las manos callosas de tanto trabajar en la carpintería de San José. Y súbitamente, en la isla, el discípulo ve un ser de apariencia deslumbrante, con los cabellos blancos como la nieve y los ojos como llamas de fuego. ¡Ah! Ésos son los ojos que lo ven todo. No hay nada oculto para esos ojos. Conoce todo. Ve todo. No hay dolor que sientas que él ignore, ni lágrima que derrames que él no vea.

De su boca sale una espada de dos filos. ¿Qué significa eso? El apóstol San Pablo explica: "Tomad... la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios".<sup>3</sup>

¿Te acuerdas que una de las cosas que el enemigo quiere destruir en este mundo es la Palabra de Dios? Pero ahí está ella, victoriosa, y en la boca del Señor Jesús.

El imponente aspecto de Jesús confundió al discípulo amado. En lugar de alegrarse, se entristeció. En lugar de alabar el nombre de Jesús, se asustó. Tal vez pen-

sara que ese Ser resplandeciente era un oficial del ejército romano que venía a ponerle fin a su vida, y cayó postrado, esperando el golpe final, paralizado de miedo.

## El toque maravilloso de Jesús

En ese preciso momento San Juan sintió el toque maravilloso de Jesús. Ese toque ya había hecho milagros tantas veces. Un día tocó los ojos del ciego y éste vio.

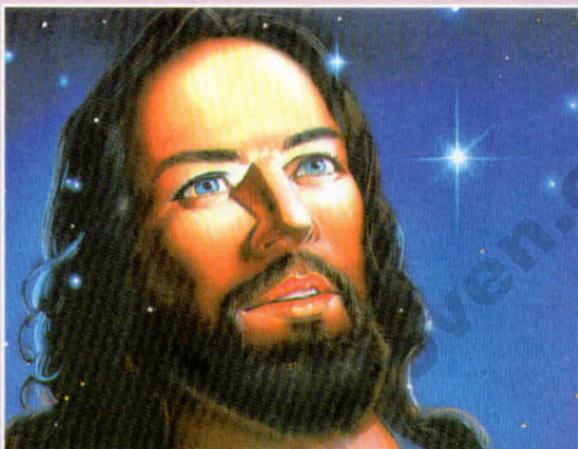
Tocó al leproso, y la carne putrefacta de ese hombre recuperó el color y la tersura de la vida; estaba curado. Ahora esas mismas manos tocaron a ese anciano, acabado, derrotado y temeroso, y con voz suave le dijo: "No temas, soy Yo". A continuación Jesús se identificó como el primero y el último, el que derrotó la muerte y ahora vive por los siglos de los siglos.

¡Claro! Si Jesús puede vencer al peor enemigo del hombre, que es la muerte, puede vencer cualquier otro obstáculo. ¿Por qué temer, entonces? ¿Qué te puede hacer una escalera, un espejo roto o un gato negro? ¿Qué poder tiene sobre ti la oscuridad, la pobreza y la enfermedad?

Súbitamente San Juan sintió que se había curado del temor. Se levantó de su postración y se irguió por encima de sus miedos íntimos. Se dio cuenta de que nunca estuvo solo y que no hay fuerza en el infierno capaz de derrotar al pueblo de Dios, y entonces se enteró del gran remedio para vencer el miedo: "Escribe, pues, las cosas que has visto, las que son y las que han de ser después de éstas".<sup>4</sup>

## ¡Haz algo!

El Dios del Apocalipsis se presenta hoy y dice: "No temas. Soy Yo. El Principio y el Fin.



Escribe", o trabaja, o estudia, o construye, o lleva a cabo, o haz... Ocupate en algo. Deja de lamentarte, levanta la cabeza y ponte en acción. "Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová, tu Dios, estará contigo dondequiera que vayas".<sup>5</sup>

Existen millones de personas en este mundo que se están muriendo asfixiadas en un mar de gemidos y lamentos, paralizadas por el miedo, sin saber que cerca de ellas hay un Dios que no conoce derrota.

En 1956 un barco de pesca encontró encallada, en la desembocadura del Amazonas, una pequeña embarcación con gente moribunda. Se resca-

tó a todos los naufragos, y lo primero que pidieron fue "agua". El capitán sonrió y les dijo: "¿Agua? ¿Por qué no bebieron del agua que los rodeaba? ¡Es agua dulce!"

Hay mucha gente que se muere de miedo en nuestros días, sin motivo alguno. El Dios del Apocalipsis se presenta hoy y dice: "No temas. Soy Yo. El Principio y el Fin. El que venció la muerte y vive por los siglos de los siglos".

### Referencias

- 1 Génesis 3:8-10.
- 2 Apocalipsis 1:10, 12-18.
- 3 Efesios 6:17.
- 4 Apocalipsis 1:19.
- 5 Josué 1:9.

# LA GRAN INVASIÓN

## de los extraterrestres



Es un acontecimiento visible. "Todo ojo lo verá", dice la Escritura. Será "como relámpago [que] sale del oriente y se muestra hasta el occidente". Nadie dejará de verlo.

---

**E**s medianoche, y la mayoría de los seres humanos duerme tranquilamente. Algunos intentan llenar el vacío de sus corazones en los clubes nocturnos. Hay gente en las calles, en las esquinas, en los bares. En la tranquilidad de la noche algunos planifican sus delitos. Las prisiones están abarrotadas no sólo de delincuentes, sino de gente inocente que está ahí por el simple delito de querer adorar al Dios de las Escrituras y obedecer sus mandamientos. Se los acusa de tener "mentes estrechas" y de no querer hacer concesiones con el fin de unirse al gran movimiento religioso donde cada cual adora a Dios como le da la gana.

Súbitamente la Tierra se sacude de un lado al otro. Se oye un sonido de trompetas y el Sol comienza a brillar. Todo el mundo levanta los ojos al cielo y "he aquí que viene con las nubes: Todo ojo lo verá, y los que lo traspasaron; y todos los linajes de la tierra se lamentarán por causa de él".<sup>1</sup>

Será la mayor invasión de extraterrestres de la historia, pero no se tratará de los creados por la imaginación humana, sino de Jesucristo, el Rey de reyes y Señor de señores, que regresará a la Tierra

en compañía de sus ángeles y en cumplimiento de su promesa.

Cuando estuvo en esta Tierra por primera vez, recorrió las calles de Jerusalén calzado con sandalias raídas, cubierto con una túnica usada, y fue humillado, encarcelado, juzgado y condenado a morir clavado a una cruz como si se tratara de un criminal. Pero entonces volverá victorioso. Cuando aparezca junto con los justos resucitados, también volverán a la vida los peores enemigos que tuvo en toda su existencia terrenal. Allí estarán "los que lo traspasaron". El soldado que colocó la corona de espinas en su frente y la hizo sangrar. El que le clavó su lanza en el costado. Los que lo escarnecieron, y también los mayores perseguidores de la iglesia. Todos ellos resucitarán para ver el triunfo final de Jesús sobre el rebelde Lucifer y sus seguidores.

### **Todos reconocerán que Jesús es el Señor**

San Pablo, al escribir su carta a los filipenses, declaró cierta vez: "Por eso Dios también lo exaltó sobre todas las cosas y le dio un nombre que es sobre todo otro nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, en la tierra y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre".<sup>2</sup>

¿Por qué crees tú que es necesario que hasta los enemigos de Jesús se arrodillen y reconozcan el nombre del Señor? ¿No es suficiente que lo hagan los justos? ¿Es necesario humillar de esa manera a los enemigos?

Tal vez se pueda responder esta pregunta con otra: ¿Por qué permitió Dios que el mal le causara tanto dolor y tanta miseria a la humanidad durante todos estos siglos? ¿Por qué no destruyó a Satanás y sus ángeles inmediatamente después de derrotarlos en el Cielo?

¿Te acuerdas de las acusaciones que Lucifer lanzó contra Dios? ¿Te acuerdas de las dudas que lamentablemente sembró Lucifer en el corazón de los ángeles y de otras criaturas del Universo? Si el Señor hubiese destruido a Satanás al principio, quizá los demás seres lo habrían obedecido por miedo, albergando siempre la duda en su corazón. Por lo tanto, era necesario que transcurriera tiempo. Eso causaría sufrimiento, dolor, tristeza y muerte a seres humanos inocentes. Pero ese tiempo está llegando a su fin. El dolor ya no alcanzará más a los hijos de Dios. Es necesario terminar la historia del pecado. El Universo entero ya dispuso de siglos para verificar sus terribles consecuencias. El veredicto ya se dio. No cabe duda acerca de la misericordia y la paciencia de Dios.

Es hora de que toda rodilla en los cielos y en la tierra confiese que Jesucristo es el Señor. Él tiene razón. Lucifer es sólo un impostor. En un tribunal no hay mayor evidencia en tu favor que tu enemigo reconoce que tienes razón. Por eso, hasta "los que lo traspasaron" resucitarán para ver el regreso glorioso de Jesús.

### **El regreso de Jesús**

La segunda venida de Cristo será un acontecimiento de consecuencias físicas tan grandes para la Tierra, que San Juan la

describe así: "El cielo se replegó como un pergamino que se enrolla, y todo monte y toda isla fueron removidos de sus lugares. Los reyes de la tierra, los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, todo esclavo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes, y decían a los montes y a las peñas: 'Caed sobre nosotros y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero' ".<sup>3</sup>

Esto no es una película de ciencia ficción; es un cuadro real descrito en el Apocalipsis. Es posible que tú no creas que sea posible que esto acontezca. Parece tan irreal, que muchos escépticos se burlan de la bendita esperanza de los cristianos, pero hasta esa actitud incrédula está profetizada en la Escritura: "Sabed ante todo que en los últimos días vendrán burladores, andando según sus propias pasiones y diciendo: '¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación...' El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche. Entonces los cielos pasarán con gran estruendo, los elementos ardiendo serán deshechos y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas".<sup>4</sup>

El regreso de Jesús es una realidad. Te guste o no. Lo aceptes o no. Estés preparado o no. Vendrá. Y vendrá como ladrón en la noche. Sorpresivamente. Cuando nadie

sospeche nada. Cuando todo el mundo crea que las cosas siguen su curso normal. Súbitamente todo el mundo se despertará para presenciar el acontecimiento mayor de la historia.

¿Podemos saber hoy cuánto falta para el regreso de Cristo? ¿Podría hoy alguien atreverse a fijar una fecha? Cuando Jesús estuvo en esta Tierra habló con toda claridad, diciendo: "Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre... Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor".<sup>5</sup>

Si nadie sabe el día ni la hora de su venida, ¿cómo se puede preparar la humanidad? Jesús mismo nos da la respuesta: "De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas".<sup>6</sup>

## Algunas señales de la venida de Jesús

"Todas estas cosas". ¿Qué cosas? Jesús presentó en el capítulo 24 de San Mateo numerosas señales que se producirían antes de su venida:

- "Vendrán muchos en mi nombre, diciendo: 'Yo soy el Cristo', y a muchos engañarán."
- "Oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca, pero aún no es el fin."
- "Se levantará nación contra nación y

reino contra reino; y habrá pestes, hambres y terremotos en diferentes lugares...

● “Entonces os entregarán a tribulación, os matarán y seréis odiados por todos por causa de mi nombre. Muchos tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros, y unos a otros se odiarán.

● “Muchos falsos profetas se levantarán y engañarán a muchos.

● “Y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará...

● “El sol se oscurecerá, la luna no dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo”.<sup>7</sup>

“Así también vosotros —dice el Señor—, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas”.

El apóstol San Pablo complementa esto cuando dice: “También debes saber que en los últimos días vendrán tiempos peligrosos. Habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanidosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, calumniadores, sin templanza, crueles, enemigos de lo bueno, traidores, impetuosos, engreídos, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella”.<sup>8</sup>

La descripción de nuestros días que hace San Pablo parece más una noticia de los diarios que una profecía. Pero Dios reveló todo eso a los seres humanos para que tú y yo, hoy, no seamos sorprendidos por el glorioso regreso de Cristo.

## La apertura del sexto sello

Cuando se abre el sexto sello del Apocalipsis se menciona algo de lo que Jesús también predijo y que vimos en el punto 7 de las señales que acabamos de mencionar. San Juan lo presenta de este modo: “Miré cuando abrió el sexto sello, y hubo un gran terremoto. El sol se puso negro como tela de luto, la luna entera se volvió toda como sangre y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento”.<sup>9</sup>

Aquí se habla de cuatro señales de naturaleza física que se manifestarían antes del regreso de Jesús:

- Se produciría un gran terremoto.
- El Sol se oscurecería.
- La Luna se volvería como sangre.
- Las estrellas caerían del cielo.

¿Se ha cumplido esto en el curso de la historia? Veamos:

**11 El terremoto de Lisboa.** La historia registra muchos terremotos, pero las enciclopedias reconocen uná-

nimemente que el terremoto de Lisboa fue uno de los más grandes de todos los tiempos. Ocurrió el 1º de noviembre de 1755 y tuvo consecuencias sociales, teológicas y filosóficas sin precedentes. Personas tan famosas como Kant, Rousseau y Voltaire manifestaron en su manera de pensar la influencia del terremoto de Lisboa, y lo hicieron por medio de esa expresión filosófica conocida como “el fin del optimismo”. La gente empezó a decir con temor: “Si Dios no manifiesta interés en nosotros, es bueno que comencemos a preocuparnos de nosotros mismos”.

**2 El día oscuro del 19 de mayo de 1780.** Este fenómeno ocurrió cuando el invierno apenas estaba terminando en Nueva Inglaterra, en el nordeste de los Estados Unidos. Cuatro años antes se había declarado la independencia de ese país, y sólo habían pasado quince años de la tragedia de Lisboa, cuando durante la mañana del 19 de mayo el Sol se ocultó a las 10:00. Las sombras de la noche envolvieron los estados de Nueva Inglaterra. El día se convirtió en noche cerrada, de manera que hasta las aves de corral se fueron a guarecer en sus gallineros y sus nidos. Esa misma noche la Luna salió roja como sangre, en cumplimiento cabal de la profecía.

Pero, ¿por qué en ese tiempo? ¿Por qué no antes ni después? Acuérdate de que Jesús dijo: “Inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, la luna no dará su resplan-

dor...”<sup>10</sup> La persecución de la gente que estudiaba las Escrituras contra la voluntad de la iglesia terminó en Europa a mediados del siglo XVIII. El último “hereje” martirizado en Francia murió en 1762: era un pastor de la iglesia reformada francesa. La profecía decía: “Inmediatamente después de la tribulación de aquellos días.” ¿Te das cuenta de con cuánta exactitud se cumplen las profecías?

**3 La caída de estrellas del 13 de noviembre de 1833.** Este evento extraordinario está registrado en la historia. Millares de estrellas fugaces cayeron en una impresionante lluvia, tal como estaba anunciado por la profecía. Muchos salieron aterrorizados postrándose y suplicando la misericordia divina. Otros, que conocían las Escrituras, se regocijaron. Este acontecimiento acaeció en la costa oriental de los Estados Unidos, y fue importante para la astronomía porque a partir de ese momento comenzó el estudio de las estrellas fugaces. Denison Olmstead, profesor de Ciencias y Matemáticas de la Universidad de Yale, escribió un minucioso informe para un prestigioso periódico científico.<sup>11</sup>

Como puedes ver, todas las señales del regreso de Cristo están cumplidas, y el consejo de las Escrituras es: “Cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas”.

## El regreso de Jesús es inminente

*Y aunque muchos clamen desesperados porque temen su presencia, otros elevarán las manos al cielo y dirán: "¡He aquí, éste es nuestro Dios! Lo hemos esperado, y nos salvará.*



La segunda venida de Cristo es un acontecimiento inminente. Está llegando el momento final del ajuste de cuentas. La invitación ya se hizo. Jesús esperó por siglos el regreso de sus hijos. Pero está llegando el gran momento de llevarlos a casa. El Apocalipsis describe este acontecimiento de la siguiente manera: "Miré, y vi una nube blanca. Sentado sobre la nube, uno semejante al Hijo del hombre, que llevaba en la cabeza una corona de oro y en la mano una hoz aguda".<sup>12</sup>

Es un acontecimiento visible. "Todo ojo lo verá", dice la Escritura. Será "como el relámpago [que] sale del oriente y se muestra hasta el occidente".<sup>13</sup> Nadie dejará de verlo. No

aparecerá en Europa, ni en los Estados Unidos ni en América del Sur solamente. No se manifestará para unos pocos, en una habitación, en forma de espíritu. Ni empezará a hacer curaciones milagrosas en algún rincón del planeta. La segunda venida de Cristo no será un acontecimiento secreto ni silencioso.

Volverá. Y aunque muchos clamen desesperados porque temen su presencia, otros elevarán las manos al cielo y dirán: "¡He aquí, éste es nuestro Dios! Lo hemos esperado, y nos salvará. ¡Este es Jehová, a quien hemos esperado! Nos gozaremos y nos alegraremos en su salvación".<sup>14</sup>

## Querido amigo, querida amiga: ¡preparense!

Entre éstos podrías estar tú si hoy le entregas tu corazón a Jesús, abres las Escrituras y le pides que te muestre el plan que tiene para tu vida.

Amigo/a querido/a: Es la noche de este mundo y es muy tarde. Hay mucha maldad y desamor allá afuera. Hace frío. El hielo de la indiferencia humana contribuye a que este planeta sea más sombrío aún. Es hora de que regresemos a la casa del Padre. Él curará tus heridas. Nunca más estarás solo/a. No habrá más traición ni rechazo. La explotación de los seres humanos llegará a su fin. Nunca más tendrás que correr como loco/a durante treinta días para recibir a fin de mes un salario que sólo dura una semana. Tus sueños no volverán a ser destruidos por el mal. Tú y yo viviremos eternamente con Jesús. Ese

día está llegando. Las profecías lo indican claramente. ¡No hay tiempo que perder!

---

### Referencias

- 1 Apocalipsis 1:7.
- 2 Filipenses 2:9-11.
- 3 Apocalipsis 6:14-16.
- 4 2 S. Pedro 3:3, 4, 9, 10.
- 5 S. Mateo 24:36, 42.
- 6 S. Mateo 24:32, 33.
- 7 S. Mateo 24:4-29.
- 8 2 Timoteo 3:1-5.
- 9 Apocalipsis 6:12, 13.
- 10 S. Mateo 24:29.
- 11 Maxwell, C. Mervyn, Apocalipsis: sus revelaciones, pág. 199.
- 12 Apocalipsis 14:14.
- 13 S. Mateo 24:27.
- 14 Isaías 25:9.

# EL MILENIO



El comienzo y el fin del milenio están señalados por sendas resurrecciones. La primera es la de los justos, y la segunda la de los impíos.

---

Juan recorría cierta noche las calles de la ciudad. La niebla suave del mes de junio le daba al paisaje una tonalidad cenicienta y triste. En realidad, nada tenía color ni alegría para Juan. Tenía un buen sueldo, era propietario de una casa cómoda y su familia era linda. Pero hacía meses que vivía atormentado por una angustia interior que parecía sin fin. No era feliz. Pasaba noches enteras "contando ovejas", para ver si podía conciliar el sueño, pero sin resultados. Por consejo de la familia visitó a un médico, a un psicólogo y a un sacerdote, pero la crisis existencial continuaba encaminándolo hacia la desesperación. Hoy tal vez diríamos que estaba "estresado", pero en esa época el estrés todavía no estaba de moda y, por consiguiente, a Juan se lo consideraba medio loco.

¿Por qué a veces el ser humano posee todo lo que aparentemente necesita para ser feliz, y a pesar de ello siente un extraño vacío en el corazón? Somos frágiles por dentro, pero gritamos para esconder nuestra fragilidad. Somos incoherentes. Maltratamos a la gente que queremos, herimos nuestro propio cuerpo en una loca carrera en procura de la felicidad. Buscamos amor en los placeres sensuales y eso nos hace sentir repugnancia. El pasado nos atormenta. Son recuerdos que golpean una y otra vez la conciencia. Son páginas que nos gustaría

arrancar de la historia de nuestra vida, pero están ahí, recordándonos siempre que no importa cuánto aparentemos, existe un monstruo escondido dentro de nosotros. Examinamos el presente, y nada nos satisface. Escrutamos el futuro y nos parece incierto. Nos asusta la muerte y nos angustia la sola idea de no saber adónde iremos cuando la historia de este mundo llegue a su fin.

Juan tomaba una cantidad de comprimidos para poder dormir, pero últimamente ni éstos estaban dando resultado. Esa es la tragedia de las soluciones de plástico que a veces intentamos aplicar a nuestra vida. Fumas un cigarrillo para sentirte bien, pero con el transcurso del tiempo descubres que uno solo no basta, y por eso fumas dos, tres... y un día descubres que estás fumando dos o tres atados por día.

Bebes un vaso de licor para perder la timidez, y cuando abres los ojos un día descubres que ya no puedes vivir lejos de la botella de alcohol. Lo mismo pasa con las drogas, con la promiscuidad y con la búsqueda desenfrenada del placer. Todas éstas son soluciones de plástico. El efecto relajante dura poco. Después aparece la terrible sensación de que se necesita más, aun cuando sabemos que nos estamos destruyendo.

### **El secreto de la felicidad**

En esa noche fría y neblinosa, Juan, mientras deambulaba por las calles de la ciudad, vio una carpa grande con un letrero enorme que decía: "EL SECRETO DE LA FELICIDAD". Y eso era precisamente lo que él necesitaba. La había estado buscando por todas partes sin encontrarla. Ese "secreto" era su gran necesidad, por-

que todo en esta vida tiene un secreto, y descubrirlo es la llave que nos permite abrir la puerta que conduce a un sin fin de nuevos horizontes.

Juan entró en la carpa, y el tema de la noche era "El Milenio". ¿Sabes? Esa palabra ha perturbado a mucha gente. Se la ha estado usando muy especialmente en nuestros días. Se difundió gracias a la serie de Chris Carter, Milenio. Parece una palabra misteriosa. Pero, ¿cómo un asunto tan extraño como éste podría tener algo que ver con "EL SECRETO DE LA FELICIDAD" que anunciaba el gran cartel ubicado junto a la entrada de la carpa?

La palabra "milenio" no aparece en las Escrituras. Lo que sí se registra es un período de mil años que nosotros llamamos "milenio". El texto dice a la letra lo siguiente: "Vi un ángel que descendía del cielo con la llave del abismo y una gran cadena en la mano. Prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el Diablo y Satanás, y lo ató por mil años. Lo arrojó al abismo, lo encerró y puso un sello sobre él, para que no engañara más a las naciones hasta que fueran cumplidos los mil años. Después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo".<sup>1</sup>

Esta profecía anuncia que el diablo estará preso por un lapso de mil años, en cuyo transcurso no podrá engañar más a nadie. ¿Cómo sucederá esto? Para comprenderlo, es mejor recordar el cuadro completo a partir del regreso de Cristo.

San Pablo habla claramente de la resurrección de los justos que ocurrirá en el momento del regreso de Cristo. Dice lo si-

guiente: "El Señor mismo, con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, descenderá del cielo. Entonces, los muertos en Cristo resucitarán primero".<sup>2</sup>

## La promesa de la resurrección

La promesa de la resurrección en ocasión del regreso de Jesús es para "los muertos en Cristo". Para los que en vida aceptaron al Señor como su Salvador personal y obedecieron su Palabra. ¿Estás seguro de que Jesús es una realidad en tu vida, o no pasa de ser un nombre, una filosofía, un adhesivo que se pega en el auto o un crucifijo que se lleva como si fuera un amuleto?

¿Permites que Jesús conduzca tu vida? En este caso, no tengas miedo de la muerte, porque será para ti sólo un sueño del cual despertarás cuando Jesús vuelva.

En este momento surge una pregunta lógica: ¿Qué sucederá con los que mueren apartados de Cristo? ¿Qué les pasará a quienes no quisieron seguir a Jesús ni obedecer su voz y murieron antes del regreso del Señor? Las Escrituras se refieren de la siguiente manera a dos resurrecciones: "No os asombréis de esto, porque llegará la hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno saldrán a resurrección de vida; pero los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación".<sup>3</sup>

¿Te das cuenta? Unos resucitarán para vida y otros para muerte. Es evidente que en ocasión del regreso de Cristo sólo resucitarán quienes vivieron una vida de amistad y comunión con Jesús. El Apocalipsis lo

dice de este modo: "Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene poder sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo y reinarán con él mil años".<sup>4</sup>

Aquí se habla de una primera resurrección de la que participarán los justos. Y, ¿cuándo resucitarán los que rechazaron a Jesús? Éste es un tema que trataremos un poco más adelante.

## ¿Qué pasará con los que estén vivos?

Continuemos construyendo el cuadro relativo al regreso de Jesús. Cuando suene la trompeta, resucitarán los muertos en Cristo. Y, ¿qué pasará con los que estén vivos? También tendrán dos destinos distintos. Veamos lo que dice San Pablo con respecto a quienes formarán parte del pueblo de Dios, y cuyas características serán creer en Jesús y guardar sus mandamientos. Ésta es la descripción que hace el apóstol: "Luego nosotros, los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos [los justos resucitados] en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor".<sup>5</sup>

Y quienes estarán vivos en esa ocasión y no aceptaron a Jesús como su Salvador, ¿qué será de ellos? Las Escrituras responden esa pregunta de la siguiente manera: "Como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del hombre. Comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento, hasta el día en que entró Noé en el arca y vino el diluvio y los destruyó a todos... Así será el día en que el Hijo del hombre se manifieste".<sup>6</sup>

La gente saldrá como todos los días a desarrollar sus actividades. Las oficinas estarán llenas; las fábricas también. Las máquinas y las computadoras estarán funcionando como todos los días. En las calles la gente andará como siempre, yendo de un lado para el otro. Los chicos de la calle y los mendigos seguirán en las esquinas, extendiendo la mano en espera de la limosna. En los Bancos las transacciones financieras moverán millones como de costumbre, y las Bolsas de valores operarán con la expectativa de siempre. En las cárceles los reclusos verán pasar las horas con la misma lentitud.

De repente las fuerzas de la naturaleza se convulsionarán. El Apocalipsis lo describe así: "El cielo se replegó como un pergamino que se enrolla, y todo monte y toda isla fueron removidos de sus lugares. Los reyes de la tierra, los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, todo esclavo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes, y decían a los montes y las peñas: 'Caed sobre nosotros y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero, porque el gran día de su ira ha llegado y ¿quién podrá sostenerse en pie?'"<sup>77</sup>

¿Qué día de desesperación será aquél para quienes no quisieron saber nada de Jesús ni de su Palabra! Verificar que la historia terminó y que ellos estaban en el lado equivocado. Lo más triste es que en ese día habrá gente sincera que estará donde no debe. Jesús mismo lo profetizó así: "No todo el que me dice: '¡Señor, Señor!' entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: 'Señor, Se-

ñor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?' Entonces les declararé: 'Nunca os conocí. ¡Apartaos de mí, hacedores de maldad!'"<sup>78</sup>

¿Ves? Habrá gente en ese día que se perderá a pesar de haber creído en Jesús y hasta de haber hecho milagros y prodigios en su nombre. ¿No parece esto una contradicción? ¿Por qué se perderán? La respuesta de Jesús es: No hicieron la voluntad de mi Padre que está en los cielos; no adoraron al verdadero Dios ni hicieron su voluntad. Y, ¿dónde está descrita la voluntad del Padre? En las Sagradas Escrituras, sin duda alguna.

A lo largo de la historia el enemigo ha intentado llevar a los seres humanos a adorar cualquier cosa y a desobedecer a Dios. A veces el objeto de esa adoración ha sido algo bueno, y la desobediencia fue por causas "justas" desde el punto de vista humano, mas no fue la adoración al verdadero Dios, ni fue obediencia a su Palabra. Pero el día final llegó. La verdad se reveló, sólo que ya es tarde para quien no quiso seguir a Jesús ni obedecerle conforme a su Palabra. Las Escrituras dicen que esa gente dirá: " 'Paz y seguridad', entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán".<sup>79</sup>

Por otra parte, los que siguieron humildemente a Jesús y obedecieron su Palabra a pesar de los riesgos que ello implicaba, abrirán los brazos para recibir a Jesús, y serán arrebatados juntamente con los justos resucitados, para encontrarse con el Salvador en los aires.

## ¡Qué día glorioso será ese!

Podrás ver a los amigos que te arrebató la muerte. Podrás abrazar a tu hijo, a tu padre, a tu hermano, para no separarte nunca más de ellos. Si alguien murió de cáncer, resucitará completamente sano. Los defectos físicos, las mutilaciones, desaparecerán. Los muertos resucitarán con cuerpos transformados. San Pablo lo dice así: "Os digo un misterio: No todos moriremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta, porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles y nosotros seremos transformados, pues es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción y que esto mortal se vista de inmortalidad. Cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: 'Sorbida es la muerte en victoria'. ¿Dónde está, muerte, tu aguijón? ¿Dónde, sepulcro, tu victoria?"<sup>10</sup> ¿No te gustaría estar allí, en esa mañana gloriosa, para ser testigo de la victoria definitiva sobre la muerte?

### Los redimidos y el milenio

Pero sigamos con el tema del milenio. Las Escrituras afirman que Jesús y sus redi-

midos ascenderán a los cielos y permanecerán allí por el lapso de mil años. San Juan lo expresa así en el Apocalipsis: "Después de esto miré, y vi una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas. Estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas y con palmas en sus manos".<sup>11</sup> Ese texto prueba que los seguidores de Jesús serán llevados al cielo inmediatamente después de la segunda venida de Cristo, y esto concuerda con la promesa que San Juan registrara en su Evangelio: "Voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me voy y os preparo lugar, vendré otra vez y os tomaré a mí mismo, para que donde yo esté, vosotros también estéis".<sup>12</sup>

Un día, cuando Jesús estaba en esta Tierra, San Pedro, el discípulo, dijo que quería ir con Jesús a sus mansiones. La respuesta de Cristo fue: "A donde voy, no me puedes seguir ahora, pero me seguirás después".<sup>13</sup>

Finalmente llegará el día cuando estaremos en la casa del Padre. Con seguridad miraremos a todas partes intentando encontrar viejos amigos, y tendremos muchas sorpresas. Gente que pensábamos que debería estar no estará, y otra gente que según nuestra opinión no tenía derecho a entrar en el reino de los cielos, estará allí. Y ahora nos referiremos a una de las actividades que tendrán los redimidos durante el milenio: "Vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar".<sup>14</sup> Pero, ¿no terminó el juicio antes de que Jesús regresara a la Tierra? Claro que sí. Pero el juicio que terminó es el juicio investigador —"el juicio de instrucción", dicen los juristas—, para deci-

dir quién será salvo o no. Esta segunda etapa del juicio, la del milenio, es un juicio de sentencia, para que a nadie le quepa la menor duda acerca de los maravillosos procedimientos divinos. Ahí veremos por qué quienes pensábamos que se salvarían no se salvarán, y viceversa. Ahí, una vez más, le daremos gloria a Dios porque sus caminos son justos; Satanás no tenía la más mínima razón cuando lo acusaba de tirano, injusto y arbitrario.

## **El enemigo durante el milenio**

Y ya que estamos hablando del diablo, ¿cuál será su situación durante el milenio? Ya vimos que estará encerrado, preso, sin poder tentar a nadie. ¿Qué clase de prisión será capaz de mantener seguro a un prisionero tan poderoso?

Sucede que en ocasión del regreso de Cristo los redimidos que estén vivos en ese momento, y los justos que resuciten, serán trasladados al cielo. Los impíos que estén vivos morirán por el resplandor del rostro del Señor, y la Tierra quedará desolada. Ve cómo describe el profeta Jeremías la condición de la Tierra durante el milenio:

“Miré a la tierra, y vi que estaba desordenada y vacía; y a los cielos, y no había luz en ellos. Miré a los montes, y vi que temblaban, y todos los collados fueron destruidos. Miré, y no había hombre, y todas las aves del cielo se habían ido. Miré, y vi que el campo fértil era un desierto, y todas sus ciudades estaban asoladas delante de Jehová, delante del ardor de su ira”.<sup>15</sup>

La prisión de Satanás, por cierto, es simbólica. No estará literalmente tras las rejas. Pero al no tener a nadie a quien ten-

tar en esta Tierra, simbólicamente estará encadenado a las circunstancias, en un planeta destruido, con montones de cadáveres por todas partes.

## **¿Qué sucederá al fin del milenio?**

Finalmente, cuando terminen los mil años, sucederán algunas cosas interesantes. En primer lugar resucitarán los impíos de todos los tiempos, y se reunirán con los que estén vivos en ocasión de la segunda venida de Cristo. El Apocalipsis es claro cuando dice: “Los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años”.<sup>16</sup>

¿Te das cuenta? El comienzo y el fin del milenio están señalados por sendas resurrecciones. La primera es la de los justos, y la segunda la de los impíos. En el momento cuando los impíos resucitan, Satanás queda suelto nuevamente “por un poco de tiempo”. Y ve ahora lo que hace con los impíos resucitados. San Juan lo presenta de la siguiente manera: “Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla. Su número es como la arena del mar”.<sup>17</sup>

Cierra ahora los ojos e imagina la escena: Jesús y los redimidos, después de los mil años, descienden de nuevo a la Tierra donde estará su hogar eterno. San Juan dice: “Y yo, Juan, vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de parte de Dios, ataviada como una esposa hermosa para su esposo”.<sup>18</sup>

Pero entonces el diablo y todo su ejército de impíos resucitados intentan apode-

rarse de la ciudad. El Apocalipsis lo cuenta así: "Subieron por la anchura de la tierra y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; pero de Dios descendió fuego del cielo y los consumió. Y el diablo, que los engañaba, fue lanzado en el lago de fuego y azufre donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos".<sup>19</sup>

Este será el fin del milenio y también el triste fin de la historia del pecado. Satanás y sus seguidores finalmente serán destruidos, y, según el profeta, "no se levantará dos veces la tribulación".<sup>20</sup> Por eso San Juan, con lenguaje simbólico dice que Satanás y sus seguidores "serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos". Aquí el apóstol se está refiriendo a las consecuencias eternas del fin del pecado. Si fuera de otro modo, la escena del tormento eterno no concordaría en absoluto con el carácter misericordioso de Dios y su justicia.

La madera arde hasta que se consume, y los impíos también arderán hasta que sean consumidos totalmente. Pero el pecado sí terminará por los siglos de los siglos.

## ¿Cuál es el secreto de la felicidad?

Juan entró aquella noche a la carpa que tenía un gran cartel que anunciaba "EL SECRETO DE LA FELICIDAD". El tema de esa noche fue "El Milenio". Allí Juan se dio cuenta de que su vida tenía un propósito, que valía la pena vivir, y que el gran error de su vida consistió en buscar la felicidad en las cosas y no en la persona maravillosa de Jesús.

Esa noche entendió que las injusticias

de esta vida llegarían pronto a un final feliz. También comprendió que era hora de entregarle el corazón a Jesús. Y lo hizo. Pasó al frente cuando el predicador invitó a que lo hicieran quienes querían seguir a Jesús, y al regresar a casa durmió como hacía mucho tiempo que no lo hacía. La paz de Jesús inundaba su corazón. El pasado ya no lo atormentaba; y el futuro ya no le provocaba temor. Sabía de dónde había venido, por qué estaba en este mundo y hacia dónde iba. Había nacido en Cristo. Era una nueva criatura.

Ésta puede ser también tu experiencia, querido amigo. ¡Ahora mismo!

---

### Referencias

- 1 Apocalipsis 20:1-3.
- 2 1 Tesalonicenses 4:16.
- 3 S. Juan 5:28, 29
- 4 Apocalipsis 20:6.
- 5 1 Tesalonicenses 4:17 (el corchete explicativo es mto).
- 6 S. Lucas 17:26, 27, 30.
- 7 Apocalipsis 6:14-17.
- 8 S. Mateo 7:21-23.
- 9 1 Tesalonicenses 5:3.
- 10 1 Corintios 15:51-55.
- 11 Apocalipsis 7:9.
- 12 S. Juan 14:2, 3.
- 13 S. Juan 13:36.
- 14 Apocalipsis 20:4.
- 15 Jeremías 4:23-26.
- 16 Apocalipsis 20:5.
- 17 Apocalipsis 20:7, 8.
- 18 Apocalipsis 21:2.
- 19 Apocalipsis 20:9, 10.
- 20 Habacuc 1:9 (versión de Bover-Cantera).

# LA VICTORIA:

## ¿Utopía o realidad?



Naciste para vencer. Viniste a este mundo para salir de la mediocridad de una vida derrotada. Rompe en nombre de Dios las cadenas que te atan, levántate con fe, y avanza.

---

**M**aradona (de la Argentina) y Edmundo (del Brasil) fueron artistas del balompié. No sólo jugaron al fútbol: usaron la pelota para realizar hermosas obras de arte y hacer delirar a las multitudes. Pero Maradona y Edmundo fueron futbolistas contradictorios. Construyeron con los pies y destruyeron con las manos. Después de arrepentirse y llorar, vez tras vez prometían que todo iba a cambiar, y al poco tiempo de nuevo aparecían en los titulares de los diarios las noticias de sus escándalos.

“El problema es mi temperamento”, decía uno de ellos. “No sé lo que me pasa”, declaraba el otro. Pero Maradona y Edmundo están dentro de cada uno de nosotros. Hasta el apóstol San Pablo escribió en cierta ocasión: “Lo que hago, no lo entiendo, pues no hago lo que quiero, sino lo que detesto, eso hago... ¡Miserable de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte?”<sup>1</sup>

En el curso de mi vida he visto a centenares de personas que lucharon por vencer su temperamento. Por causa de su carácter perdieron oportunidades de oro, tiraron a la basura planes promisorios, destruyeron sus familias y disiparon sus sueños. También he visto a

una gran cantidad de gente esclavizada por vicios y hábitos nocivos que destruyen lentamente lo mejor de lo que tienen.

No se trata de personas inactivas que aceptan resignadas esa situación. Son luchadores incansables. Buscan ayuda médica, psicológica y hasta espiritual. A veces recorren con este fin los vericuetos misteriosos de la hechicería, el espiritismo y las disciplinas orientales. Pero nada les da la victoria. Un día, cansados de intentar, prometer y decidir, caen exhaustos y se preguntan: "¿Es la victoria una realidad o sólo una utopía?"

## La victoria es posible

El Apocalipsis está lleno de promesas para los vencedores. Quiere decir que la victoria es posible. Considera, por ejemplo, la escena que describe San Juan: "También vi como un mar de vidrio mezclado con fuego, y a los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen, sobre su marca y el número de su nombre, de pie sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios. Y cantan el cántico de Moisés, siervo de Dios, y el cántico del Cordero".<sup>2</sup>

Éste es un grupo de gente victoriosa. Vencieron a la bestia. Y, ¿quién estaba detrás de la bestia? El dragón, la serpiente antigua que se llama Diablo y Satanás. Él seduce, engaña, cautiva y después destruye. Nunca se muestra tal como es, pues se oculta tras experiencias agradabilísimas y sensaciones maravillosas. Sabe llegar hasta ti. Para alcanzar sus objetivos todo vale: una hermosa filosofía, un ritmo agradable, una película de suspenso, cualquier cosa. Una vez que te atrapó, te destruye lenta-

mente, te extirpa los valores morales, los principios, tu respeto propio y hasta tu misma dignidad.

Pero a pesar de las estrategias del enemigo, ahí está ese grupo de vencedores, que canta un himno especial. No cantan porque la vida les fue fácil. Acuérdate de que el pueblo de Dios de los últimos días será presionado para que viole su conciencia. Acuérdate de que se promulgará una ley que establecerá que nadie podrá comprar ni vender si no tiene la marca de la bestia. Por lo tanto, el himno que cantan se refiere sin duda a su propia experiencia. Es posible alcanzar la victoria a pesar de la adversidad, el prejuicio y el infortunio.

¿Quizás estás leyendo este libro en la cama de un hospital y con las piernas amputadas, condenado por la ciencia a vivir el resto de tus días en una silla de ruedas? ¿Nadie más puede hacer algo por ti? ¿Un cáncer incurable te está consumiendo día a día? A pesar de todo eso puedes ser vencedor. Este es el mensaje del Apocalipsis: la prisión puede encarcelar tu cuerpo, pero no tus sueños. Puede acorralar el presente, pero no el futuro. Donde estés, tal vez lleno de deudas, con tu empresa en plena bancarrota, con tu familia destruida, puedes entonar un himno de victoria, no por causa de las circunstancias sino a pesar de ellas.

## El himno de los vencedores

El himno que entona ese grupo es el de Moisés y del Cordero. ¿Por qué? El mundo cristiano de nuestros días no consigue que concuerden Jesús, el Cordero de Dios, con Moisés, el siervo de Dios a quien el Señor le



entregó los Diez Mandamientos en el Monte Sinaí. Por alguna razón la gente separa la ley del evangelio. Pero el verdadero evangelio implica la ley. Jesús vino a morir a este mundo porque los seres humanos no estamos en condiciones de obedecer la ley de Dios mediante nuestras propias fuerzas. Jesús vino para enseñarnos el camino a una vida de obediencia auténtica.

La victoria no es el resultado del esfuerzo humano. No existe en el hombre disciplina interior que lo pueda capacitar para obedecer auténticamente los elevados principios de la eterna ley de Dios. Todo lo que puede lograr el esfuerzo humano es disfrazar, aparentar, fingir, pero nada de eso es obediencia. Jesús no vino sólo para limpiar la fachada exterior de nuestra vida. Vino para curarnos por dentro, para poner paz dentro de nosotros, como resultado de una vida perdonada, para después llevarnos de victoria en victoria hasta la victoria final.

Ese grupo de vencedores "son los que siguen al Cordero por dondequiera que va".<sup>3</sup> Estos vencedores "son los que han salido de la gran tribulación; han lavado sus

ropas y las han blanqueado en la sangre del Cordero. Por eso están delante del trono de Dios y lo sirven día y noche en su templo... Ya no tendrán hambre ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos, ni calor alguno, porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes de aguas vivas".<sup>4</sup>

## La victoria de San Juan

San Juan, el autor del Apocalipsis, sabía de qué estaba hablando cuando se refería a la victoria. Él mismo llegó un día ante Jesús con una personalidad completamente formada por el pecado. Sus amigos lo llamaban "hijo del trueno", por causa de su temperamento explosivo. Pero en su comunión diaria con Jesús, el carácter del Maestro se fue transfiriendo lentamente a la vida del discípulo. San Juan fue el único que recostó su cabeza en el pecho de Jesús. Había salido de la rutina de una relación formal, para entrar en la búsqueda personal de Cristo.

Millones de personas se dan hoy el nombre de cristianas. Van a la iglesia una vez por semana y participan de las actividades espirituales establecidas. Todo eso forma parte de la vida cristiana, por cierto,

pero el verdadero cristianismo rompe la rutina y procura una comunión diaria y personal con Cristo. Y como consecuencia de esa comunión, las aristas del carácter se van limando, la piedra bruta se convierte en un hermoso diamante, el oro se purifica y el carácter de Jesucristo se va reproduciendo en la vida de ese hijo suyo.

Se cuenta que en la antigua Grecia vivía un gran orador que se llamaba Demóstenes. Todos los adolescentes de Atenas lo admiraban, pero tenía la costumbre de andar con la cabeza inclinada sobre el hombro izquierdo. La historia cuenta que el cariño y la admiración de los jovencitos eran tan grandes, que todos comenzaron a andar con la cabeza inclinada sobre el hombro izquierdo.

Esta sencilla historia nos enseña una profunda lección espiritual. Es imposible que vivas una vida de comunión constante con Jesús, y que sigas siendo el mismo. Algo debe suceder. La salvación no se limita al perdón de los pecados. También es transformación del carácter. Cuando Dios justifica, también santifica. Por eso el grupo de vencedores canta estas estrofas: "¿Quién no te temerá, Señor, y glorificará tu nombre?, pues sólo tú eres santo; por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán".<sup>5</sup>

## El secreto de la victoria

"¡Sólo tú eres santo!" Éste es el secreto de la victoria. El día en que dejes de tratar de alcanzar el triunfo solo, por tu cuenta, y entiendas que sólo él es santo, comenzarás a tomarle el gusto a la victoria. El ser humano necesita aprender a desconfiar de sus propias fuerzas para empezar a

confiar plenamente en las de Dios, porque sólo él es santo. Su fuerza nos sustenta. Su poder nos garantiza la victoria. Él será el tema central del himno que entonaremos en la gloriosa reunión de los vencedores.

El himno de los victoriosos termina con una frase muy interesante: "Porque tus juicios se han manifestado"<sup>6</sup> ¿De qué actos de justicia se trata? El juicio, para ese entonces, ya estará terminado. El veredicto ya se habrá pronunciado. El propósito de ese juicio no consistía en informarle a Dios lo que estaba sucediendo, porque es evidente que él lo sabe todo. Su propósito consistía más bien en que el Universo entero llegara a sus propias conclusiones con respecto a que las acusaciones del enemigo son completamente falsas.

¿Cuál era la acusación de Lucifer? Según él, Dios sería injusto porque habría promulgado una ley que no se puede cumplir, y por lo tanto no merece adoración.

Pero los siglos pasaron. Todas las criaturas tuvieron la oportunidad de verificar los estragos producidos por el pecado. El diablo persiguió a los que trataron de adorar a Dios y obedecer sus mandamientos, y a pesar de toda la ira del dragón, ese grupo se mantuvo fiel. Son los vencedores de la bestia, su imagen y el número de su nombre.

¿Quién puede ahora aceptar la acusación del enemigo de que la ley de Dios no se puede cumplir? Jesús proporcionó los recursos necesarios para que la vida de aquel grupo fuese de obediencia y de victoria. "Todas las naciones vendrán y te adorarán", dice el himno.

## El Apocalipsis y los vencedores

*...clama a Dios desde lo profundo de tu corazón en caso de que te encuentres prisionero de algún hábito que no logras vencer. Rompe en nombre de Dios las cadenas que te atan, levántate con fe, y avanza.*

Ahora examina algunas de las promesas que el Apocalipsis tiene para los vencedores:

**1** "Al vencedor le daré a comer del árbol de la vida, que está en medio del paraíso de Dios".<sup>7</sup> Esta promesa puede ser la gran solución para los que tienen miedo de envejecer. En esta vida nada dura. Comenzamos a envejecer el mismo día cuando nacemos. Pasa la infancia, la juventud se va, los años de la madurez desaparecen, y de repente nos damos cuenta de que estamos viejos y nos aproximamos sin falta a la muerte. Pero los seres humanos no aceptamos esta situación. La ciencia descubre cada día nuevas fórmulas que intentan prolongar la vida. Los cirujanos plásticos se enriquecen. Su busca ansiosamente por todos lados la fuente de la juventud. Pero ésta es la promesa que tiene que ver con la vida eterna. El árbol de la vida, que está en medio del paraíso de Dios, es la verdadera fuente de la juventud.

Esta promesa aparece aquí para los vencedores. ¿Qué clase de vencedores? El contexto nos da a entender que esta victoria se logra en un sentido especial sobre los maestros y apóstoles falsos

que trataron de conducir a los cristianos a que comieran del fruto del árbol del conocimiento humano.

**2** "El vencedor no sufrirá daño de la segunda muerte".<sup>8</sup> La muerte por la que todos pasamos en esta vida es para la Escritura sólo un sueño profundo, del cual despertaremos en ocasión de la segunda venida de Cristo. Pero la segunda muerte es la que se producirá después del milenio, cuando Satanás sea soltado por un poco de tiempo. Esta segunda muerte será el castigo definitivo para todos los que se rindieron ante las seducciones del enemigo. Los fieles seguidores del Cordero no sufrirán daño de la segunda muerte.

**3** "Al vencedor... le daré una piedrecita blanca y en la piedrecita un nombre nuevo escrito, el cual nadie conoce sino el que lo recibe".<sup>9</sup> Antiguamente, en los juicios era costumbre darle al acusado una pequeña piedra blanca si se lo absolvía, y una negra si se lo condenaba. Es posible que el autor del Apocalipsis se estuviera refiriendo a esa antigua costumbre para dar a entender que a los victoriosos se los absolverá de todos sus pecados.

El texto añade que la piedrecita tenía un nombre nuevo escrito, y de acuerdo con las Escrituras el nombre define el carácter de la gente. Quiere decir que Dios les está prometiendo aquí a los vencedores un carácter completamente nuevo. ¿No es ésta una promesa maravillosa para los que luchamos con el carácter tosco que tenemos? Y, ¿por qué nadie conoce ese nombre? Sencillamente porque nadie es capaz de comprender el milagro de la conversión. Sólo tú sabes cómo eras antes y cómo eres ahora por la gracia de Jesús. Sólo tú sabes las horas de lucha, de impotencia y hasta de desesperación que tuviste que enfrentar, clamando por ayuda divina para cambiar tu carácter, pero ya pasó todo. Has vencido. ¿No es maravilloso esto?

**4** “Al vencedor... le daré la estrella de la mañana”.<sup>10</sup> ¿Qué promete Jesús aquí? Ve cómo se define a sí mismo en el último capítulo del Apocalipsis: “Yo, Jesús, he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana”.<sup>11</sup> En otras palabras, Jesús está prometiendo aquí su propia compañía. ¿Podría existir un obsequio mejor que éste? No sé lo que pasa contigo, pero en cuanto a mí, en la mañana gloriosa de la resurrección quiero abrazar fuertemente a Jesús, para disipar la nostalgia que me invadió el alma toda la vida por causa de su ausencia. No me quiero se-

parar de él nunca más. Quiero tener para siempre “la estrella resplandeciente de la mañana”.

**5** “El vencedor será vestido de vestiduras blancas, y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre y delante de sus ángeles”.<sup>12</sup> Imagina cuando Jesús pronuncie tu nombre en presencia de los ángeles y del Padre diciendo: “Este hijo mío creyó en mí, me abrió su corazón y permitió que yo viviese en su vida las grandes obras de la victoria. Por lo tanto, no importa su pasado. Todo le ha sido perdonado. Está revestido de mi justicia, y su nombre debe permanecer para siempre en el libro de la vida”.

**6** “Al vencedor yo lo haré columna en el templo de mi Dios”.<sup>13</sup> Una columna es parte importante en la estructura de un templo; si aquél se resquebraja, todo el edificio peligrará. Esta promesa divina nos asegura que quienes vencen por su gracia nunca más experimentarán los complejos de inferioridad que a veces se apoderan de la gente en este mundo.

Hace poco me decía una muchacha: “¿Quién se va a fijar en mí si apenas soy una muchacha?” Pues bien, aquí está la respuesta divina. Un día tú serás columna en el templo de Dios. Puede ser que en esta vida nadie te aprecie. Es posible que ni siquiera te miren. Pero este mundo no va a durar

para siempre. Jesús vendrá pronto y tú serás columna en su templo.

**7** “Al vencedor le concederé que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido y me he sentado con mi Padre en su trono”.<sup>14</sup> Mediante esta promesa se le ofrece entera gloria al ser humano al lado de Cristo, pero al mismo tiempo aquí aparece de nuevo el secreto de una vida victoriosa. Jesús dice: “Así como yo he vencido”. ¿Cómo venció él? Fueron días y noches de total dependencia del Padre. Jesús era Dios. Podía confiar en sus propias fuerzas para alcanzar la victoria, pero vino para mostrarnos el camino de la victoria. Vino para enseñarnos que la fuerza proviene de Dios, no de los poderes mágicos, ni de los horóscopos ni de una supuesta fuerza interior que poseerían los seres humanos.

Si Jesús, siendo Dios, pasó horas y más horas en comunión con su Padre, ¿cuánto más deberíamos hacerlo nosotros, pobres pecadores?

Este capítulo contiene el plan de Dios para tu vida. Naciste para vencer. Viniste a este mundo para salir de la mediocridad de una vida derrotada. Por lo tanto, clama a Dios desde lo profundo de tu corazón en caso de que te encuentres prisionero de algún hábito que no logras vencer. Rompe en nombre de Dios las cadenas que te atan, levántate con fe, y avanza.

## Una experiencia singular

Hace años yo era pastor de una iglesia ubicada en un barrio pobre y peligroso. Subía y bajaba esa colina hablando con la gente del amor de Jesús. Una noche me sorprendieron dos muchachos que me pusieron un cuchillo en el cuello y me sacaron el dinero y un reloj.

Cuando se fueron quedé temblando de miedo. A pesar de todo, sabía que Dios estaba cerca. Porque mientras me asaltaban, les dije: “Por favor, llévense el dinero y el reloj, pero no me maltraten. Yo no le hago mal a nadie; sólo soy un pastor que le habla a la gente del amor de Jesús”. Ellos se rieron a carcajadas y se alejaron llevándose mis cosas.

Algunas semanas después comencé una serie de conferencias acerca de las Escrituras, de noventa noches de duración. En la primera noche observé que un muchacho me miraba insistentemente. Cada vez que yo lo observaba, se escondía detrás de la persona que tenía adelante, o bajaba la vista. Su rostro se me gravó en la memoria gracias a ese detalle. En las noches siguientes no apareció.

Un día, mientras visitaba el barrio, lo encontré. La puerta de su casa estaba entreabierta. Él corrió y se escondió; su madre salió a atenderme.

## La víctima buscó al victimario

—Por favor, señora, quiero hablar con su hijo —le dije.

—No está, salió —fue su respuesta.

—Soy amigo de él, señora —le repliqué—; soy pastor y sólo quiero saludarlo. Sé que está ahí.

En ese momento el muchacho apareció. Estaba sin camisa. Su cuerpo lleno de tatuajes y cicatrices revelaba de alguna manera la difícil vida que llevaba.

—¡Qué pasa! —me dijo de mala manera.

—Fuiste a la iglesia la primera noche, pero no regresaste. ¿No te gustó lo que dije?

Comenzamos a conversar y, de repente, quedé paralizado porque me confesó que él era uno de los asaltantes que se llevaron mi dinero y mi reloj.

—Creí que me había reconocido —me dijo.

—No —le respondí—, cuando me asaltaron estaba muy oscuro, pero recuerdo que te vi en las reuniones.

Después, dándole la mano, le dije:

—Muy bien. ¿Dónde están mi dinero y mi reloj?

—No los tengo... —me contestó mirándome con cara de susto mientras se defendía—. No los tengo conmigo.

—Entonces —le contesté—, vamos a hacer un trato. Yo voy a dirigir esas reuniones durante noventa noches seguidas. Si tú, a partir de hoy, no faltas ni una sola noche, me habrás pagado lo que me debes. En caso contrario tendrás que devolverme mi dinero y mi reloj.

De esta manera comenzó a asistir a todas las reuniones. A veces llegaba a la mitad y otras al final, pero venía. No manifestaba el menor interés. Parecía que estaba ahí sólo para pagar su deuda, o tal vez

tenía interés en alguna de las lindas chicas que venían a las reuniones.

## Una insólita reacción

Una noche lo vi temblar. Tenía los ojos bien abiertos. Mientras hablaba, sentía que el Espíritu de Dios estaba tocando la vida de ese muchacho. Mi conferencia se refería a la conversión. Presenté algunos testimonios de vidas transformadas por el poder de Jesús, y sabía que él se estaba sintiendo aludido.

Cuando terminé la conferencia fui a la puerta para saludar a la gente. Al regresar lo encontré llorando, sentado en el primer banco. Me senté a su lado y le pregunté:

—¿Qué te pasa?

—¿Es verdad lo que usted dijo? —me preguntó con una mirada llena de angustia—. ¿Puede Dios transformar la vida de cualquier persona?

—Claro que sí —le respondí.

—¡Mentira! —me dijo gritando—. Dios puede cambiar cualquier vida menos la mía.

—¿Por qué crees eso? —inquirí.

Y me contó la historia de su vida.

Nunca conoció a su padre. Fue concebido y nació en un prostíbulo. Cuando era niño, las otras mujeres lo cuidaban mientras la madre salía a trabajar. Un día quiso saber por qué todos los otros niños tenían padre menos él. La madre le tapó la boca de un golpe cuando se lo preguntó, y le prohibió que volviera a hacer esa pregunta. Pero él no obedeció. Algún tiempo después un amiguito de la calle se encargó de explicarle por qué no tenía padre, y ahí mismo comenzó a odiar a todo el mundo.

Cuando tenía sólo 12 años la madre contrajo tuberculosis. Comenzó a vomitar sangre y tuvo que salir de ese lugar. Entonces se fueron a vivir en esa villa miseria.

—Una mañana —me dijo medio sofocado— mi madre se estaba muriendo. El día anterior había ido al dispensario médico y le dieron una receta, pero no teníamos dinero para comprar los medicamentos.

Ella tosía y tosía, y manchaba las sábanas con la sangre que despedía de la boca. Nadie me quiso ayudar, pastor, y yo era apenas un muchachito de doce años. Entonces bajé la colina. Me quedé un rato largo en la parada del ómnibus, observando a la gente. No sé de dónde saqué valor, pero le arranqué la cadena de oro que llevaba una mujer alrededor del cuello. Subí la colina nuevamente. Yo sabía quién compraba cosas robadas. Tomé el dinero y volví a la ciudad. Cuando llegó la noche estaba de regreso en casa con las medicinas que mi madre necesitaba. Ese día se rompió algo dentro de mí. Comprendí que podía vivir solo, que no necesitaba de nadie.

Luego de una breve pausa, continuó:

—A partir de ese momento comencé a robar y a correr, y nunca más dejé de correr. Aprendí a fumar, a utilizar droga, a inhalar cocaína y después, como si todo eso fuera poco, comencé a inyectarme cocaína. La droga es cara; por eso, para comprarla, les vendo droga a otros. Soy malo. Hice cosas que usted ni se imagina. ¡Y ahora usted, que no tiene idea de lo que está diciendo, me viene a decir que Jesús puede transformar mi vida! ¿Cómo quiere que crea eso? Conversamos bastante; después oré por él.

## Mi amigo me necesitaba

A la noche siguiente, el muchacho no apareció en la reunión. Dejó de ir por tres o cuatro noches. En una de las reuniones la madre me buscó y al fin me dijo: "Pastor Bullón, venga corriendo conmigo; por favor, su amigo Jorge Roberto lo necesita".

Corrimos. Ahí estaba Jorge amarrado a un poste como si fuera un animal. Gritaba y se sacudía. La madre me contó lo que había sucedido. "Esa tarde llegó y comenzó a andar de un lado para otro por el cuarto. 'Necesito droga', decía. 'Necesito droga, pero no puedo consumirla más porque Jesús transformó mi vida'".

A medida que pasaba el tiempo se iba poniendo más y más nervioso. Sufría intensamente por falta de droga. Se golpeaba la cabeza contra las paredes y se hacía daño. La madre le dijo: "Hijo mío, no te golpees. Si necesitas droga búscala, pero no te hagas daño".

Él estaba ciego; no veía nada. Le dio un golpe a la madre y la tiró al suelo. Luego, al darse cuenta de lo que había hecho, se arrodilló y la levantó. "Perdona, mamá, estoy loco —le dijo llorando—. Necesito droga, pero no la quiero más porque Jesús cambió mi vida". Después continuó diciendo: "Amárrame con esta cuerda. Si no lo haces voy a ir a buscar droga, y ya no quiero vivir más esa clase de vida".

Cuando la madre terminó de atarlo, le pidió que me fuera a buscar al salón de reuniones. Y ahora yo estaba allí. Lo desaté. Se sentó en la cama. Estaba pálido,

temblaba y tenía los ojos enrojecidos.

—¿Lograré la victoria? —me preguntó suplicante.

—Claro que sí —le respondí—. Otros lo han conseguido; tú también lo puedes lograr con la ayuda de Dios.

## La gran lucha

Y comenzó para él la gran lucha. Iba todas las noches al salón de reuniones. Cuando no aparecía era señal de que se había drogado nuevamente. Entonces yo lo buscaba. Sabía dónde encontrarlo. Conocía ese barrio como la palma de mi mano. Un viernes de noche lo encontré medio drogado en un antro de perdición. “¡Váyase! —me gritó—. ¡Maldita la hora en que lo asalté! Cuando no lo conocía, antes de que me hablara de Dios, trataba de ser feliz a mi manera. Ahora no consigo nada. No tengo paz. La conciencia no me deja tranquilo. ¡Váyase! ¡Olvídese de mí! Nunca conseguiré librarme de esto”. ¿Nunca lo conseguiría? Ciertamente el ciego a quien Jesús sanó, en algún momento de su vida habrá dicho: “¡Nunca lograré ver!”

Por supuesto, si tú fueras el ciego, nunca lo conseguirás solo. Lo más que podrías hacer sería ponerte anteojos oscuros y aparentar que estás viendo, cuando en realidad la ceguera no te deja ver nada. Tal vez necesites algo de tiempo para aprender esto, pero cuando todo falla en la vida, sólo nos queda entregársela completamente al Señor Jesús.

## Mi amigo se entregó a Jesús

Jorge Roberto le entregó completamente su corazón a Jesús, y el Salvador se

encargó de transformarlo por dentro. Puso nuevas motivaciones en su vida, y como resultado de ello dejó de fumar, de beber, de consumir drogas y comenzó a trabajar honestamente. Al principio nadie quería darle empleo. Los seres humanos somos muy crueles a veces. Marcamos a fuego, para siempre, a un delincuente. Predicamos acerca del poder transformador del evangelio, pero no creemos cuando alguien ha sido renovado. Por fin un amigo mío, más por consideración a mí que por aprecio al muchacho, le dio trabajo.

Me acuerdo que una tarde Jorge Roberto me buscó para mostrarme el primer salario que había cobrado. Parecía un chico con un juguete nuevo. “Vea, conseguí este dinero trabajando”, me dijo con los ojos cargados de emoción.

En diciembre de ese año, en una reunión muy especial, Jorge demostró públicamente su entrega a Dios. Al terminar la ceremonia lo abracé. Todo parecía un sueño. Estaba abrazando al muchacho que me había asaltado, pero a quien el Señor había ganado para el reino de los cielos.

## La victoria de mi amigo

Un año después me trasladaron para trabajar en la cuenca del Amazonas. Regresé a la capital al año siguiente. Algunos amigos corrieron para darme la noticia:

—Su amigo Jorge Roberto falleció — me dijeron.

—¿Qué pasó? —les pregunté.

—Un sábado de mañana —me contaron—, mientras estaba en la iglesia, tres malandrines de su antigua banda lo atacaron y le dieron siete puñaladas en una

operación que ellos llaman “quema de archivos”. Nadie tuvo tiempo de hacer nada. En segundos Jorge estaba allí, en medio de un charco de sangre.

“¡No me toquen! —le dijo a la gente que vino para prestarle auxilio—. Me estoy muriendo, yo sé; pero no es tan malo ya que aquí me encontró Jesús, me amó, me perdonó y me transformó”.

Los amigos lo pusieron en un auto y lo llevaron velozmente al dispensario médico más cercano. Uno de ellos intentaba conservar la cabeza unida al cuerpo. Más tarde ese hombre me contó que cerca del hospital Jorge abrió los ojos y le dijo: “Hágame un favor: busque al pastor Bullón y dígame que nos vamos a encontrar cuando regrese Jesús”.

Un día, cuando Jesús vuelva, podré abrazar nuevamente a ese muchacho. Él

estará en el grupo de los victoriosos cantando el himno de Moisés y del Cordero. ¿No te gustaría prepararte también para ese día?

---

#### Referencias

- 1 Romanos 7:15, 24.
- 2 Apocalipsis 15:2, 3.
- 3 Apocalipsis 14:4.
- 4 Apocalipsis 7:14-17.
- 5 Apocalipsis 15:4.
- 6 Apocalipsis 15:4.
- 7 Apocalipsis 2:7.
- 8 Apocalipsis 2:11.
- 9 Apocalipsis 2:17.
- 10 Apocalipsis 2:26, 28.
- 11 Apocalipsis 22:16.
- 12 Apocalipsis 3:5.
- 13 Apocalipsis 3:12.
- 14 Apocalipsis 3:21.

# DIOS TODAVÍA controla el universo



El Apocalipsis afirma con claridad que Dios está controlando todo el universo. Sigue ocupando el trono celestial.

---

**P**or qué existe tanta expectativa ante un milenio? Algo extraño sucede con la gente cuando se acercan ciertas fechas precisas. En los Estados Unidos hay una entidad denominada Millenium Society, que ya cuenta con cerca de seis mil asociados, que se dedicará exclusivamente a festejar cada nuevo milenio.

Pero no todo es fiesta; también hay miedo. Mucha gente está dispuesta a pagar millones de dólares para huir de este planeta, porque presienten que algo sobrenatural va a suceder. El cuadro que vive el hombre de este tiempo es aterrador. No son felices; sienten bienestar pero, repetimos, no son felices. La felicidad es el resultado de una vida que tiene sentido. Como el bienestar es la ausencia de incomodidad, los hombres corren detrás de eso: un buen nivel de vida, y una posición social y cultural de categoría para ellos y sus familiares. Pero no son plenamente felices, pues con el bienestar no alcanza. Los atraen y les preocupan muchas cosas; corren de un lado para el otro, pero no se comprometen con nada y terminan observando cómo pasa la vida, y eso sólo desde una perspectiva humana, asustándose frente a las cosas que suceden a su alrededor y que no logran entender.



“Dios murió”, dijo el filósofo alemán Friedrich Nietzsche. “Dios se olvidó de mí”, llora la viuda desesperada que trata de alimentar a sus pequeños. “Dios nunca existió”, afirma sin convicción el ateo en el bar de la esquina. ¿Dónde está Dios hoy? ¿Hay motivos para avizorar con angustia el futuro, ese desconocido?

### **Dios todavía está en su trono**

● El autor del Apocalipsis presenta a Dios en el control de las naciones, las familias y los individuos. “Al instante, estando yo en el Espíritu, vi un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado”;<sup>1</sup> sí, todavía controla las cosas. El hombre puede eliminar a Dios de su existencia, pe-

ro el Señor sigue teniendo en sus manos las riendas del mundo.

● No estás solo. Es posible que las circunstancias de la vida te hayan llevado a una situación límite. Quizás ahora estés solo, sin amigos y sin parientes, sintiéndote rechazado, incomprendido, liquidado. Tal vez te estés preguntando dónde está el Todopoderoso, creador de los cielos y la Tierra, que no aparece para socorrerte. Por favor, ten un poco de paciencia, porque Dios aún controla todo. El trono sigue siendo suyo, por más que el enemigo haya hecho todo lo posible para usurpar la soberanía divina.

● Todas las aparentes desgracias que estropean hoy tu vida, son sólo el esfuerzo

del enemigo para sacar a Dios de tu existencia. Quiere que maldigas el nombre de Dios y le vendas tu alma. Trató de hacerlo con Job, el patriarca del Antiguo Testamento. Casi lo volvió loco. Le quitó los hijos, la salud y los bienes materiales. La esposa lo abandonó. Se quedó solo, padeciendo una maligna enfermedad de la piel, que lo cubría de llagas de la cabeza a los pies. Sus amigos lo criticaron; dijeron que todo lo que le sucedía era consecuencia de que tenía algún pecado escondido. ¡Pero no era cierto! Job era un hombre justo. ¿Por qué sufren los justos? Porque detrás de todo eso está el enemigo, el causante del dolor, el sufrimiento y la muerte.

● Pero Dios todavía controla todo. El enemigo se puede reír de ti hoy y mañana, pero cuando llegue el tercer día de nuevo saldrá el Sol. Eso fue lo que sucedió con Job. Sanó, le nacieron otros hijos y Dios le devolvió el doble de todo lo que Lucifer le había quitado.

● El Apocalipsis afirma con claridad que Dios está controlando todo el Universo. Sigue ocupando el trono celestial. La pregunta que corresponde ahora es: ¿Está ocupando el Señor el trono del corazón humano? ¿O está el hombre tan ocupado en encontrarse a sí mismo que no tiene tiempo ni lugar para el Altísimo?

## El secularismo y sus consecuencias

El secularismo se está apoderando del hombre de nuestros días. "Nuestro secularismo actual es una experiencia totalmente nueva, sin precedentes en la historia humana —escribe una profesora inglesa es-

pecialista en religiones—: Uno de los motivos por los cuales la religión parece sin importancia hoy, es porque muchos de nosotros no nos damos cuenta de que estamos rodeados por lo invisible".<sup>2</sup>

El resultado de esto es un hombre vacío y angustiado que observa con temor el ocaso de otro milenio. La culpa existencial lo atormenta. No sabe por qué, pero su conciencia lo crucifica en el madero de su propio materialismo o libertinaje. Si pudiera comprender el mensaje del Apocalipsis, sería diferente, porque San Juan continúa describiendo de la siguiente manera el trono de Dios: "Alrededor del trono había un arco iris semejante en su apariencia a la esmeralda".<sup>3</sup>

¿Qué representa ese arco iris? El primer arco iris apareció inmediatamente después del diluvio, como garantía del cumplimiento de la promesa de Dios de que nunca más volvería a destruir este mundo con agua. El arco iris, en el mundo natural, es el resultado de un fenómeno físico producido por el paso de la luz del sol a través de las gotas de lluvia. Las Escrituras nos hablan del Sol de justicia, que es Jesús, y de la lluvia de la misericordia divina. Por lo tanto, podemos aceptar fácilmente el simbolismo de que el arco iris que San Juan vio sobre el trono de Dios es la garantía de que su justicia y su misericordia nunca nos fallarán.

¿Qué otra cosa puede necesitar alguien que está angustiado si no es la misericordia? Significa paz, perdón, transformación y gracia. Dios, desde su trono, nos sigue diciendo: "Hijo mío, te amo, no im-

porta quién seas, ni cómo vives, ni tu pasado ni tu presente; puedes acudir a mí y recibir mi misericordia. Nunca más me acordaré de tu pasado. Me olvidaré de todos tus errores. Te haré nacer de nuevo, y tendrás delante de ti la perspectiva de una vida renovada”.

## **La obra perniciosa del enemigo**

Pero el Apocalipsis también nos cuenta la historia de cómo el enemigo intentó apoderarse del trono de Dios. Trató de dirigir la adoración del hombre hacia cualquier cosa menos hacia el Señor. Trató de desvirtuar su carácter. Lo acusó de tirano, arbitrario e intransigente por haber establecido principios que, en su opinión, las criaturas no podían obedecer. A continuación trató de convencer al hombre para que creara su propia manera de vivir, induciéndolo a restarle valor a la Palabra de Dios.

Esa obra perniciosa del enemigo comenzó en los cielos. Allá consiguió engañar a la tercera parte de los ángeles. Junto con ellos se rebeló abiertamente contra el Creador. Tú ya conoces la historia. El diablo fue arrojado a la Tierra y sus ángeles fueron arrojados con él.

Desde ese día él y sus ángeles se han dedicado de todas maneras y por todos los medios a proseguir el gran conflicto de los siglos, cuyo objetivo es apoderarse del trono de Dios, del Universo y del corazón humano.

## **En el jardín del Edén**

En el jardín del Edén se presentó disfrazado de serpiente, estableciendo así una

estrategia característica de él: engañar, disfraczarse, aparentar, seducir y deslumbrar. Los argumentos que el diablo le presentó a Eva fueron los siguientes: Primero: “Si comes del fruto, serás como Dios”; o sea: “No necesitas a Dios porque tú misma puedes ser tu propio dios. Adórate a ti misma”. Segundo: “¿De modo que Dios dice que si comes del fruto de este árbol vas a morir? La verdad es que no morirás. Por lo tanto, no necesitas obedecer”.

¿Te das cuenta? Adoración y obediencia. Estos fueron siempre los dos puntos vitales en el gran conflicto de los siglos.

Después de la entrada del pecado, Dios le presentó a los seres humanos el evangelio eterno que contenía el plan de salvación. Los hombres debían sacrificar un cordero como símbolo del “Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”. Ofrecer un cordero significaba adorar y obedecer al Señor. Pero vino el diablo a confundir las cosas en el corazón humano.

El pueblo de Israel, inconscientemente, comenzó a adorar su propia adoración. Las ceremonias le hicieron perder de vista el verdadero Cordero que era Jesús. De modo que cuando el Mesías apareció, nadie logró reconocerlo. Lo rechazaron, se burlaron de él y lo crucificaron. “A lo suyo vino, pero los suyos no lo recibieron”.<sup>4</sup>

El diablo consiguió una vez más lo que quería. La gente estaba adorando más su propia religión, sus ceremonias, sus ritos, que al verdadero Mesías.

## "Sólo a Dios adorarás"

*También comenzaron a introducirse doctrinas falsas, asuntos que no tienen ningún fundamento bíblico.*

Después vino la iglesia cristiana, formada básicamente por doce judíos que aceptaron a Jesús como el Mesías.

El cristianismo comenzó a desarrollarse y a extenderse por el mundo conocido en aquel tiempo. Tenía como consigna una declaración formulada por el mismo Cristo, cuando el diablo trató de destruirlo en el desierto. Esa declaración es la siguiente: "Al Señor tu Dios adorarás y sólo a él servirás".<sup>5</sup> En esa ocasión, en el desierto, el Señor Jesús confirmó otro de los grandes puntos del conflicto con el enemigo: "No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios".<sup>6</sup> Adoración y obediencia;

¿te das cuenta cómo todo vuelve al punto de partida?

En el curso de la historia de la iglesia cristiana, el diablo ha intentando distorsionar estos dos asuntos. Introdujo con mucha sutileza la adoración de seres humanos que, aunque hayan vivido vidas piadosas, no merecían adoración, por la sencilla razón de que las Escrituras condenan esa práctica. También comenzaron a introducirse doctrinas falsas, asuntos que no tienen ningún fundamento bíblico. El argumento (no sólo del pasado sino también del presente) era que la iglesia tiene poder para modificar algunas de las cosas que aparecen escritas en el Libro de Dios.

### La persecución de los herejes

Pero el Señor siempre tuvo un grupo de hijos fieles que estaban dispuestos a adorar al único Dios verdadero y a obedecer solamente su Palabra. Durante la Edad Media a estas personas se les dio el nombre de "herejes", y se las persiguió por el único delito de no aceptar otra norma de fe y de doctrina sino la Palabra de Dios.

Los intentos del enemigo de distorsionar la verdadera adoración y la obediencia debidas a Dios fueron sumamente variados. Usó la persecución de la iglesia que se daba

a sí misma el nombre de cristiana; usó el ateísmo, la persecución política, el racionalismo y, en nuestros días, la Nueva Era, el espiritismo y el secularismo. Estos tres últimos elementos son instrumentos que el enemigo está diseminando hoy por medio de películas, novelas, música, literatura, programas de televisión, etc. Cuentan también con el patrocinio y la defensa de estrellas de cine, astros en las diferentes esferas de la actividad humana, en fin, gente famosa, encantadora, carismática, que cuenta con seguidores, que es idolatrada e imitada, de tal modo que todas esas concepciones filosóficas se introducen sutilmente en el

cuerpo doctrinal del cristianismo moderno. Para los que aceptan esas ideas, Dios no pasa de ser una manifestación de la energía, una fuerza interior. Puede estar en todo y en todos. Dejó de ser un Dios personal. No controla la vida. No pasa de ser una especie de amuleto, que sólo sirve para solicitarle ayuda cuando el automóvil se está desbarrancando. "Puedes adorar a Dios como te parezca", dicen. "No necesitas tomar tan en serio las cosas que dicen las Escrituras; después de todo, ¡es un libro tan viejo!" Y te quedas confundido.

## El último llamado de Dios

Pero el Apocalipsis revela que el Señor levantará un pueblo, simbolizado por un ángel, para proclamar en nuestros días un mensaje que es el último llamado de Dios a los seres humanos. Ese mensaje es muy claro: "¡Temed a Dios y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado. Adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas!"

Es un llamado a la verdadera adoración y a la obediencia. La advertencia es: "Adora al Creador y no a la creación"; "Da gloria y honra al Creador, no a las criaturas".

Y la razón para ello es solemne: "Porque la hora de su juicio ha llegado". Quiere decir que la historia no continuará para siempre así como hasta ahora. El tiempo del enemigo ya entró en la cuenta regresiva. Acusó a Dios y desvirtuó el carácter divino; mintió, engañó y sedujo. Se reviste de santidad, de luces, de milagros, de piedad, con el único objetivo de desviar la adoración humana en sentido equivocado, pero su tiempo está llegando a su fin. La hora del juicio ya llegó.

## De nuevo la persecución

Esto nos lleva al penúltimo capítulo de la historia humana. Satanás usará de nuevo un arma que ya estaba olvidada: la persecución. La empleó en cierto momento de la historia, pero sin resultados. De todas maneras, la profecía nos anuncia que el diablo la empleará de nuevo y con fuerza. El nuevo milenio puede ser el tiempo cuando contemplemos el cumplimiento de esta profecía: "Y abrió su boca para blasfemar contra Dios, para blasfemar de su nombre, de su tabernáculo y de los que habitan en el cielo. Se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación. La adoraron todos los habitantes de la tierra cuyos nombres no estaban escritos desde el principio del mundo en el libro de la vida del Cordero".<sup>8</sup>

Es interesante notar que a pesar de la persecución que el enemigo lanzará contra el pueblo de Dios, siempre habrá gente que no se rendirá. Todo el mundo adorará al poder representado por la bestia, menos aquellos cuyos nombres se encuentren escritos en el libro de la vida. Entre ellos te puedes encontrar tú, si permites que Dios te ayude a entender el momento solemne que vive la humanidad en este momento.

Pero el último gran intento del diablo para destruir al pueblo de Dios y distorsionar la adoración y la obediencia no durará mucho tiempo. El regreso de Cristo le pondrá fin a la historia del pecado y la rebelión en este mundo. El enemigo puede haber intentado arrebatarle el trono a Dios, pero no lo ha conseguido.

## Los redimidos victoriosos

El Apocalipsis nos revela esto al describir algunas escenas en las que participan los redimidos victoriosos en los cielos. Observa cómo, después que el conflicto llega a su fin, las criaturas reconocen que sólo Dios merece adoración: "Los veinticuatro ancianos que estaban sentados en sus tronos delante de Dios, se postraron sobre sus rostros y adoraron a Dios, diciendo: 'Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres, que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder y has reinado' ".<sup>9</sup>

¿Notas? "Has tomado tu gran poder", dicen los ancianos. ¿Por qué "has tomado"? Porque el derecho de Dios a su trono había sido puesto en tela de juicio por el diablo allá en los cielos.

Ahora observa a los redimidos victoriosos: "Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya!, porque el Señor, nuestro Dios Todopoderoso, reina. Gocémonos, alegrémonos y démosle gloria, porque han llegado las bodas del Cordero' ".<sup>10</sup>

## La gloria y la adoración restablecidas

Puedes ver que la gloria y la adoración debidas solamente a Dios quedan totalmen-

te restablecidas. Las criaturas lo seguirán adorando por toda la eternidad. La profecía lo anuncia de esta manera: "Y todos los ángeles que estaban en pie alrededor del trono y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes, se postraron sobre sus rostros delante del trono y adoraron a Dios, diciendo: ¡Amén! La bendición, la gloria, la sabiduría, la acción de gracias, la honra, el poder y la fortaleza sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos. ¡Amén!" "<sup>11</sup>

La gran pregunta es: ¿A quién estamos adorando y obedeciendo hoy?

Dios recuperará el control definitivo del Universo. La profecía es contundente cuando lo afirma. Pero la pregunta es: ¿Puede Dios tener el control de tu vida hoy? Te está llamando. Te invita y te espera, pero no quiere forzar tu voluntad. Y en este momento está muy cerca de ti, con los brazos abiertos, esperándote.

### Referencias

- 1 Apocalipsis 4:2.
- 2 Armstrong, Karen, Una historia acerca de Dios, citada por la Revista Veja, 2 de abril de 1997.
- 3 Apocalipsis 4:3.
- 4 S. Juan 1:29, 11.
- 5 S. Mateo 4:10.
- 6 S. Mateo 4:4.
- 7 Apocalipsis 14:7.
- 8 Apocalipsis 13:6-8.
- 9 Apocalipsis 11:16, 17.
- 10 Apocalipsis 19:6, 7.
- 11 Apocalipsis 7:11, 12.

# EL NUEVO orden mundial



El morará con ellos, ellos serán su pueblo y Dios mismo  
estará con ellos como su Dios.

---

**E**ran las 14:04 del 17 de marzo de 1992. El corazón de Buenos Aires casi se detuvo. En la esquina de las calles Suipacha y Arroyo, la embajada de Israel fue destruida por una bomba que segó decenas de vidas. Por coincidencia me encontraba ese día en la Argentina, y pude ver por televisión la desesperación de la gente, las lágrimas de impotencia y las expresiones de amargura y repulsión. ¿Quién había sido capaz de semejante barbaridad? Sólo una mente enferma o una cabeza perdida en el laberinto de la locura. Ningún ser normal tendría el valor de provocar esa escena de horror, sangre y muerte.

Al día siguiente, en el vuelo que me llevaba a México, quedé con los ojos perdidos observando a través de la ventanilla. En mi mente todavía hervían las escenas de horror, los gritos de auxilio y la solidaridad del pueblo argentino después de la tragedia. Me acordé entonces de mi país, el Perú, cansado de sangrar, sufrir y llorar sus víctimas inocentes que mueren sin saber por qué.

Si pudieras preguntarle a un joven militante de Sendero Luminoso o de la OLP (Organización para la Liberación de Palestina), o de cualquier otro grupo revolucionario de esos que andan sembrando la

muerte por diferentes lugares, con seguridad te dirá que lo hace para protestar por la injusticia social, y que su objetivo es cambiar el orden de las cosas, porque el actual sistema está putrefacto y se cae a pedazos.

## **Un guerrillero y el evangelio**

En 1994 dirigí una serie de reuniones de evangelización en el Estadio Nacional de Lima, Perú. Vinieron cuarenta mil personas durante cuatro noches. Un mes después recibí una carta de un militante de un grupo revolucionario de ese país. Me escribía lo siguiente:

“Fui al Estadio Nacional, no porque me interesara el programa sino para cumplir un deber que me impuso mi grupo. Siempre estamos presentes en todas las reuniones públicas. Lo sabemos todo; participamos en todo. No crea que soy desalmado y sin corazón. Tengo sentimientos, pero también tengo sueños. Sueño con un país verdaderamente libre, en el cual exista la justicia social, y donde el pobre no padezca más la esclavitud que le impone el rico. Quiero un país donde los niños puedan nacer con la esperanza de ser algo en la vida, y que tengan derecho a la salud, la educación y la dignidad. Sé que es necesario destruir la actual estructura social para que ocupe su lugar una estructura nueva. Por eso mis manos están manchadas de sangre. Por eso no perdóné a los que me suplicaban misericordia. ¿Cree usted que no me dolió hacerlo? ¿Cree que no tengo corazón? Pero todo sueño tiene un precio, y yo estoy dispuesto a pagar el del mío. Hasta ese día cuando lo oí predicar en el Estadio Nacional mezclado con la multitud, y le escuché

hablar de Jesús. Esa noche descubrí que toda la sangre necesaria para construir una nueva sociedad ya había sido derramada en la cruz. Pero, ¿qué quiere usted que yo haga ahora? ¿Cómo olvidarme de esas personas arrodilladas, suplicándome que les perdonara la vida? ¿Cómo puedo convivir con las noches de insomnio y las horribles pesadillas que me atormentan?”

Esa carta expresa en forma dramática lo que sienten muchos corazones. Algo anda mal en este mundo. Podemos verlo todos los días en los titulares de los diarios, en las calles, cerca de nosotros. Podemos sentirlo en la injusticia de un mundo que pone los valores cabeza abajo. Los deshonestos prosperan, mientras que los honestos son calificados de estúpidos, ingenuos y pasados de moda. Mueren los inocentes y sufre gente que no ha hecho nada malo. La tierra está condenada como consecuencia de la voracidad humana. Hay sequías en algunos lugares, mientras otros se inundan. En otros hay huracanes, terremotos, incendios, tragedias aéreas y enfermedades misteriosas e incurables. Nadie puede negar que el mundo se dirige peligrosamente hacia su autodestrucción.

## **Un cielo nuevo y una tierra nueva**

En medio de todo esto nos llega la visión que registró San Juan en el Apocalipsis: “Entonces vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían pasado y el mar ya no existía más... Y oí una gran voz del cielo, que decía: ‘El tabernáculo de Dios está ahora con los hombres. Él morará con ellos, ellos serán su pueblo y Dios mismo estará con ellos como



su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá más muerte, ni habrá más llanto ni clamor ni dolor, porque las primeras cosas ya pasaron' ".<sup>1</sup>

Este será el comienzo de la verdadera nueva era, que no tiene nada que ver con la Era de Acuario de este mundo putrefacto y contaminado por el virus del pecado. No se trata de mejorar este planeta, sino de crear un mundo completamente nuevo.

### **Un cataclismo universal**

Tal vez ya te preguntaste: "¿Por qué es necesario que este mundo sea destruido en ocasión del regreso de Cristo?" ¿Te acuerdas del cataclismo universal que describe el autor del Apocalipsis? "El cielo se replegó como un pergamino que se enrolla, y todo monte y toda isla fueron movidos de sus lugares".<sup>2</sup> Y San Pedro añade: "Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche. Entonces los cielos pasarán con gran estruendo, los elementos ardiendo serán desechos y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas".<sup>3</sup>

Esto implica una catástrofe generalizada en nuestro planeta, pero la pregunta persiste: "¿Por qué?" Porque el mundo que Jesús encontrará cuando regrese no será el

mundo perfecto que él entregó a los seres humanos en el jardín del Edén. Dios nos dio un mundo maravilloso, y nosotros lo convertimos en un enorme basurero ecológico. Él creó seres humanos felices y equilibrados, y nosotros nos convertimos en máquinas enloquecidas devoradoras de placer. Por eso es necesario que todo sea destruido en ocasión de su regreso, para que él lo pueda hacer todo de nuevo.

Y ahí está ahora la Tierra nueva, descrita por el apóstol San Juan: sin dolor, sin tristeza, sin enfermedades, sin muerte.

### **La historia llega a su fin**

Ahora el cuadro de la historia humana está completo. Si comienzas a leer las Escrituras descubrirás algo interesante. El Génesis empieza relatándonos acerca de la creación de un mundo perfecto. Todo era maravilloso; existía armonía y equilibrio en lo creado. Luego viene el capítulo 3, que nos cuenta cómo entró el pecado en este mundo. Satanás se disfrazó para inducir a los seres humanos a adorar cualquier cosa menos a Dios, y asimismo para sugerirles la desobediencia. Los seres humanos cayeron, y así entraron el sufrimiento y el dolor, la desconfianza, el egoísmo, el espíritu de acusación y crítica, la envidia, y muchas cosas más. Se alteró el equilibrio ecológico, aparecieron las espinas y la tierra se volvió improductiva; vino el caos.

A partir de ese momento comenzó la historia del pecado en este triste mundo. A lo largo de ella millones envejecieron, perdieron la vida y fueron infelices. Experimentaron en su corta existencia una cierta cantidad de mutilaciones físicas y psicológicas, de las cuales nunca pudieron librarse.

Entonces vino el plan de salvación. Se sacrificó un corderito para cubrir con su piel la desnudez del hombre. Mediante ese acto Dios estaba diciendo que un día enviaría a su propio Hijo, el Cordero de Dios, la única solución de los problemas humanos. El Señor quería restaurar al hombre para devolverlo a su estado original, mientras el enemigo, por su parte, intentaba consumir su destrucción.

La Escritura en su totalidad, a partir de allí, describe la gran lucha entre Cristo y Satanás para ejercer dominio sobre el corazón humano. Satanás sedujo, engañó y a veces obligó a la raza humana a rechazar a Dios y seguir sus propios caminos, mientras Jesús siempre tuvo un pueblo que lo adoraba y le obedecía.

## El epílogo de todo

El Apocalipsis es el epílogo de todo. En él se describe la lucha final, se desenmascara al enemigo y se ponen en evidencia sus estrategias. En él también se advierte a la humanidad acerca de la urgencia y los peligros de los tiempos en que estamos viviendo. Este mundo será destruido, y con él desaparecerán todos los que cerraron los oídos al clamor divino.

La historia está llegando a su fin. Cristo regresará para reclamar a sus fieles, y se los llevará por mil años al cielo. Después los traerá de vuelta para que sean los habitantes de una tierra totalmente renovada y transformada.

## Una visión de la tierra renovada

*El Apocalipsis termina relatando la victoria final de Jesús y de sus redimidos, y la erradicación completa del pecado.*

El profeta Isaías dice que en esta tierra los redimidos "edificarán casas y morarán en ellas; plantarán viñas y comerán el fruto de ellas. No edificarán para que otro habite ni plantarán para que otro coma".<sup>4</sup>

¿Puede haber más justicia social que ésta? La lucha entre el capital y el trabajo habrá llegado a su fin. No habrá más explotación del hombre por el hombre, ni clases sociales, ni diferencias en la capacidad adquisitiva de la gente.

También llegará a su fin la violencia: "El lobo y el cordero serán apacentados juntos; el león comerá paja como el buey... No afligirán ni harán mal en todo mi santo monte".<sup>5</sup> Jehová lo ha dicho".<sup>5</sup>

Este es el fin de todo y el comienzo de una vida sin fin. El Apocalipsis termina relatando la victoria final de Jesús y de sus redimidos, y la erradicación completa del pecado. Todos los que decidieron seguirlo entrarán finalmente con Cristo en el hogar.

## Los hijos de Dios en el curso de la historia

Sin embargo, a lo largo de la historia millares de hijos de Dios murieron en la arena del desierto, en espera del cumplimiento de la promesa. El autor de la Epístola a los Hebreos, al hablar de ellos, comenta lo siguiente: "Todos ellos, por fe, conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de espada, sacaron fuerzas de debilidad, se hicieron fuertes en batallas, pusieron en fuga ejércitos extranjeros. Hubo mujeres que recobraron con vida a sus muertos; pero otros fueron atormentados, no aceptando el rescate, a fin de obtener mejor resurrección. Otros experimentaron oprobios, azotes y, a más de esto, prisiones y cárceles. Fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada. Anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados. Estos hombres, de los cuales el mundo no era digno, andu-

vieron errantes por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra. Pero ninguno de ellos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, recibió lo prometido".<sup>6</sup>

Vieron la tierra de lejos, pero no entraron en ella. Creyeron por la fe en la promesa, pero la muerte los sorprendió. Sin embargo, la historia no se repetirá, porque, al ver las señales del regreso de Jesús, tenemos la seguridad absoluta de que en breve, muy en breve, jiremos con Cristo a nuestro hogar definitivo!

---

### Referencias

- 1 Apocalipsis 21:1, 3, 4.
- 2 Apocalipsis 6:14.
- 3 2 S. Pedro 3:10.
- 4 Isaías 65:21, 22.
- 5 Isaías 65:25.
- 6 Hebreos 11:33-39.

# LA INVITACIÓN FINAL



No importa quién eres, ni cómo has vivido hasta este momento. No importa si nunca creíste en estas cosas, pero en este momento, de manera incomprensible, sientes el toque del Espíritu en tu corazón

---

**C**uando observas las perspectivas del mundo maravilloso que Dios nos ha prometido para dentro de poco, ¿no se apodera de ti cierta aprehensión? Un joven me decía no hace mucho: "Pastor, todo esto es demasiado bueno para ser verdad". Y en efecto, así es. San Pablo afirma que "cosas que ojo no vio ni oído oyó ni han subido al corazón del hombre, son las que Dios ha preparado para los que lo aman".<sup>1</sup>

Pero, ¿de qué sirven todas esas maravillas si el camino para llegar hasta allí es tan difícil? ¿Acaso no serán sólo los buenos los que heredarán la Tierra nueva? ¿No declaró el mismo autor del Apocalipsis que "los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre"?<sup>2</sup>

Es verdad que el Apocalipsis afirma eso. Pero lo que no es verdad es que diga que el camino para llegar hasta allá sea tan difícil. Lo que pasa es que el enemigo quiere que tú creas eso, para que te desanimas y te resignes a vivir una vida fugaz en esta Tierra.

Jesús dice claramente: "¡Vengo pronto!, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra".<sup>3</sup> Pero enseguida añade: "Bienaventurados los que lavan sus ropas para tener derecho

al árbol de la vida y para entrar por las puertas en la ciudad".<sup>4</sup> Tú y yo podemos estar allá si lavamos nuestras ropas en la sangre del Cordero. El Cordero es nuestra solución. Es la única solución de los problemas humanos.

En el jardín del Edén, cuando Adán y Eva lo echaron todo a perder y se vieron desnudos, intentaron resolver el problema con sus propias manos. El texto de las Escrituras dice que "cosieron... hojas de higuera y se hicieron delantales".<sup>5</sup> ¡Hojas de higuera! ¿Te imaginas? ¿Cuánto puede durar una túnica de hojas de higuera? ¿Una semana? ¿Un día? ¿Una hora? Tal como las miserables hojas de higuera son las soluciones que el hombre prepara mediante su propio esfuerzo. No duran, ilusionan. Parece que alivian el dolor, pero no curan.

Allá en el jardín del Edén Dios tuvo que sacrificar dos corderos para hacer con la piel de ellos vestimentas que cubriesen la desnudez humana. La sangre de esos corderos se derramó como un símbolo de la sangre de Jesús, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Por eso el Apocalipsis dice: "Bienaventurados los que han lavado sus ropas y las han blanqueado en la sangre del Cordero".<sup>6</sup>

## El gran día de la decisión

Hoy es el gran día de la decisión. Tienes que confiar. Todo ser humano que se concentre en su buen comportamiento o en su conducta irreprochable estará perdido, porque todo lo que el hombre toca queda con la terrible mácula de su propia humanidad. Por eso Jesús le dijo cierta vez a Nicodemo: "De cierto, de cierto te digo que el

que no nace de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios. Lo que nace de la carne, carne es; y lo que nace del Espíritu, espíritu es".<sup>7</sup>

Desgraciadamente millones de personas están desistiendo porque les parece que no sirve todo el esfuerzo que están haciendo, pues creen que será imposible cumplir con todos los requisitos necesarios para entrar en el reino prometido. Ésta ha sido siempre la manera de pensar de los humanos. Cuando Jesús estuvo en esta Tierra reunió un día a sus discípulos y les dijo: "No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me voy y os preparo lugar, vendré otra vez y os tomaré a mí mismo, para que donde yo esté, vosotros también estéis".<sup>8</sup>

¿Podría haber una promesa más alentadora para los seres humanos que enfrentan las amarguras de esta vida? ¿No debería haber sido esa promesa un motivo para que los discípulos se animaran y glorificaran el nombre de Dios? Pero no lo hicieron. Sin tardanza comenzaron a pensar que sería imposible estar preparados para recibir el cumplimiento de esa promesa. Tomás habló en nombre de ellos: "Señor, no sabemos adónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino?"<sup>9</sup> A lo que Jesús respondió: "Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí".<sup>10</sup>

## Jesús es el único camino

Él es la solución. Nadie llega hasta el Padre si no es por él. Es una lástima que Adán y Eva no entendieran esto cuando pe-

caron. Si así hubiera sido, no hubiesen perdido el tiempo cosiendo hojas de higuera. Habrían corrido hasta donde estaba el Cordero, y sus problemas habrían encontrado inmediata solución.

Israel tampoco lo entendió. Por eso, cuando Jesús vino a este mundo, los judíos no lo aceptaron. Millones y más millones de seres humanos tienen dificultad para entender que la solución de todos los problemas es Cristo. La gente llora sin Dios. Luchan con sus propias fuerzas, usan métodos humanos para salir de las dificultades, y mientras más luchan, sienten que más sumergidos están. Hoy existen hogares destrozados, temperamentos distorsionados, corazones rotos, vidas arruinadas. Los seres humanos buscan la salida por todas partes y no la encuentran. Mientras tanto Jesús está allí, con los brazos abiertos, esperando, suplicando y creyendo en el hombre.

## El libro de la decisión

El Apocalipsis es el libro de la decisión. Por un lado, Dios llama por medio del Cordero. Del otro lado, el enemigo del Señor reúne a la gente que consigue engañar, seducir y dominar. Dios reúne a sus fieles en el monte Sión. El diablo junta a los suyos en el valle del Armagedón. Subir al monte requiere muchas veces renuncia y dolor; en cambio, para descender al valle, no es necesario hacer nada. Tal vez por eso las multitudes se congregan en el valle.

Si analizas seriamente las Escrituras, descubrirás que hoy hay tres clases de personas: los seguidores del Cordero, los seguidores del enemigo del Cordero y los indecisos. Miles de millones de seres humanos todavía no tomaron su decisión. Son gente

sincera y maravillosa que todavía no ha descubierto la verdad. Nunca rechazaron a Jesús; caminan en dirección contraria en la sincera creencia de que están siguiendo a Jesús. El Apocalipsis es un libro catalizador. Después de estudiarlo no puedes seguir siendo neutral. Nadie puede hacerlo. En el fin de los tiempos el tercer grupo desaparecerá. Quedarán sólo dos grupos. Las Escrituras están llenas de ilustraciones que prueban esta verdad. En el fin de los tiempos sólo habrá ovejas y cabritos,<sup>11</sup> trigo y cizaña,<sup>12</sup> vírgenes prudentes y vírgenes insensatas,<sup>13</sup> los que siguen al Cordero<sup>14</sup> y los que siguen al dragón,<sup>15</sup> la mujer vestida del sol<sup>16</sup> y la mujer vestida de púrpura y escarlata.<sup>17</sup> Son sólo dos grupos, ¿te das cuenta?

¿Dónde fue a parar el tercer grupo? Toda esa gente maravillosa, honesta y sincera tendrá que tomar una decisión en algún momento. Cuando llegue el tiempo del fin, permanecer en terreno neutral equivaldrá a estar en contra.

## ¡Hoy es el gran día!

Hoy es el gran día de la decisión. Por eso Jesús cierra el Apocalipsis con una invitación: "El Espíritu y la esposa dicen: '¡Ven!' El que oiga diga: '¡Ven!' Y el que tiene sed, venga. El que quiera, tome gratuitamente del agua de la vida".<sup>18</sup> ¿Crees tú que este mundo está tan contaminado de violencia, injusticia, traición, dolor y sufrimiento que ya no vale más la pena seguir viviendo en él? Entonces ven, porque los brazos de Jesús están abiertos esperándote. ¿Estás herido, abandonado y triste? ¿Te sientes rechazado y crees que has sido víctima de injusticias? Entonces ven, porque Jesús quiere curar tus heridas y prepararte para la vida eter-

na. No importa quién eres, ni cómo has vivido hasta este momento. No importa si nunca creíste estas cosas pero en este momento, de manera incomprensible, sientes el toque del Espíritu en tu corazón. Por favor, ven, antes que Jesús pronuncie su veredicto final: "El que es injusto, sea injusto todavía; el que es impuro, sea impuro todavía; el que es justo, practique la justicia todavía, y el que es santo, santifíquese todavía".<sup>19</sup>

¿Qué significa esto? Que dentro de muy poco tiempo más el juicio llegará a su fin. Tú sabes que todo lo que comienza llega a su fin, y el gran juicio que comenzó en 1844 también tendrá que llegar a su fin.

## **Cristo volverá para buscar a los fieles**

El mal no puede durar para siempre. El pecado no puede triunfar. Lucifer no puede seguir haciendo daño a los hijos de Dios. El momento final tendrá que llegar, cuando Jesús mire a su Padre y diga: "Padre, terminé de hacer lo que me encargaste que hiciera por el hombre. Fui a la Tierra y morí en la cruz del Calvario para poder salvarlo. Después envié al Espíritu Santo para que siguiera llamándolos. Como ves, muchos aceptaron la invitación, lavaron sus ropas en la sangre del Cordero, pero todos los que tenían que aceptar ya aceptaron. Ha llegado la hora de ponerle fin a la historia del pecado".

## **El mal será vencido para siempre**

En ese día, amigo mío, nadie más se podrá perder ni salvar. Los libros se cerrarán, y Cristo regresará a la Tierra para buscar a sus hijos. "Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria y todos los santos ánge-

les con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones; entonces apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos. Y pondrá las ovejas a su derecha y los cabritos a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los de su derecha: 'Venid, benditos de mi Padre, heredad el Reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo' ".<sup>20</sup>

Tú puedes formar parte de este grupo. Ven a Jesús y entrégale tu pasado. Tráele los traumas que te produjo la vida. Tráele tus pesadillas, tus luchas, tus sufrimientos. Lava tus ropas en la sangre del Cordero, y prepárate para vivir con él para siempre.

---

### Referencias

- 1 1 Corintios 2.9.
- 2 Apocalipsis 21:8.
- 3 Apocalipsis 22:12.
- 4 Apocalipsis 22:14.
- 5 Génesis 3:7.
- 6 Apocalipsis 7:14.
- 7 S. Juan 3:5, 6.
- 8 S. Juan 14:1-3.
- 9 S. Juan 14:5.
- 10 S. Juan 14:6.
- 11 S. Mateo 25:33.
- 12 S. Mateo 13:24-30.
- 13 S. Mateo 25:1-13.
- 14 Apocalipsis 14:4.
- 15 Apocalipsis 13:8.
- 16 Apocalipsis 12:1.
- 17 Apocalipsis 17:3.
- 18 Apocalipsis 22:17.
- 19 Apocalipsis 22:11.
- 20 S. Mateo 25:31-34.